

Arte Aurino

• Revista • Semanal • Ilustrada •



Manuel Múzias (Ziznvenida).



Año I.-- Núm. 12 * * *
Oficinas: Preciados, 17,
Teléfono 3.558-Madrid.

20.
Cents

Noticias y comentarios

En Desierto-Baracaldo (Vizcaya) se trata de fundar un Círculo Taurino, que llevará el nombre del diestro baracaldés *Torquito*.

El ganadero D. José Vega acaba de vender á su colega de Peñasco (Albacete), D. Agustín Flores, 33 becerras añejas y dos de los sementales ibarreños que él había adquirido en la casa del conde de Santa Coloma.

Machos y hembras fueron embarcados en el encerradero de Villalba, el 16 del actual, estando presentes el Sr. Vega, el mayoral de Flores, don Gabriel Mirete y varios amigos.

Restablecidos por completo de sus lesiones, han vuelto al ejercicio de su profesión los matadores de novillos Pacomio Peribáñez y el *Algeteño*.

A consecuencia de una grave lesión adquirida toreando últimamente en Montevideo, falleció días pasados en el hospital de la Santa Cruz, de Barcelona, el picador Antonio Béar (*Cabañil*).

Los gastos de enterramiento fueron costeados de una suscripción al efecto abierta por un compañero, á la que contribuyeron amigos y compañeros del finado.

Corridos preparados.

Calerito toreará el 2 de Julio en Barcelona; el 25, en Valladolid, y el 15 y 16 de Agosto, en Vitigudino.

—El 16 de Julio matará *Gallito* cuatro de Carvajal en Zalamea la Real.

—Organizada por el «Club-Cocherito», de Bilbao, se celebrará en aquella capital el 9 de Julio una corrida benéfica, en la que *Cocherito* y *Chiquito de Begoña* estoquearán reses de D. Teodoro Valle, hoy de don Dionisio Peláez.

—El 14 de Julio matarán en Toulouse seis de Anastasio, *Quinito* é Isidoro Martí Flores.

—El 13 de Agosto matarán *Cocherito* y Vázquez toros de Bohórquez en el Puerto de Santa María.

—El 10 de Septiembre estoquearán en Marsella seis de Arribas, *Gallito* y Flores.

—El 16 de Septiembre alternarán en Aracena *Morenito de Algeciras* y Vázquez en la muerte de seis de Miura.

—El cartel de las corridas de feria en Valladolid es definitivamente el siguiente:

18 de Septiembre, Murubes, *Bombita*, *Manoleta* y Gaona.

19, Saltillos, *Bombita*, Pastor y *Cocherito*.

20, Veraguas, *Bombita*, Pastor y *Cocherito*.

24, Biencintos, *Manoleta*, Gaona y

Pacomio, que tomará la alternativa.

—El 29 de Julio toreará *Larita* en Talavera de la Reina.

—El novillero vitoriano Justo García, *El Gitanillo*, tiene contratadas las siguientes novilladas: 14 y 15 Agosto, Zumárraga; 14, Cestona; 8 Septiembre, Vitoria; 15, Nájera; 23, Villarreal; una en Tetuan, otra en San Sebastián, sin fecha, y además está en arreglo con Haro, Logroño, Bribiesca y Miranda de Ebro.

—Para torear en Vitoria el 7 de Agosto ha sido contratado Vicente Pastor; y Gaona toreará el 6 y 7 de ese mes en la misma plaza.

La voz de la afición.

¡Oh, la información

Sólo cuatro mal escritas líneas para referirme á los falsos revisteros, y digo falsos, porque hemos llegado á tal extremo que hoy cualquiera es revistero.

Son tantos los revisteros taurinos que hay, que un 85 por 100 ignoran hasta el pelo de los toros.

Individuos hay que, sin saber lo que es un toro, se creen inteligentes, y solamente por darse importancia y relacionarse con los toreros, están molestando á los Directores para poder adquirir la corresponsalía de cualquier periódico taurino, á fin de poder engrandecer los trabajos hechos por sus distinguidos ídolos. Esto es cierto, y se ve todos los días leyendo ciertas revistas que hacen algunos corresponsales.

Estos escritores, con el sólo objeto de intimar con varios toreros, no tienen ningún inconveniente en que, por culpa de ellos, las empresas muchas veces engañan á los públicos, por ser ellas las primeras engañadas al leer las revistas.

Yo creo que otra es la misión del revistero, y que sólo debe concretarse á dar á cada cual lo suyo, agrade ó no á quien se le diga la verdad, y ser imparciales.

¿No sería mejor que se colocaran en el terreno de la verdad los apasionados y los indiferentes? Mientras los revisteros de toros no sigan el camino de la verdad y sean imparciales en sus escritos, la Fiesta Nacional, en plazo no muy lejano, desaparecerá. Por lo tanto, hay que hacer una labor provechosa y desinteresada, no tan sólo para el periódico, sino para el público y empresas.

El verdadero lema debe ser este: TODO POR Y PARA LA FIESTA NACIONAL, sin artificios y sin mixtificaciones. ¡Y caiga el que caiga!

Marcos Rubio.

Gijón, Junio, 1911.

Sr. Director de ARTE RAURINO: Muy señor mío: creo que en este interesante semanario de su digna dirección se ha publicado ya una queja referente al precio del billete que nos cobra al público la Compañía de tranvías cuando vamos á la Plaza de toros.

Si el viaje al coso de la carretera de Aragón es en día de corrida de toros, tenemos que pagar nada menos que 0,50, lo cual es una enormidad.

¿Qué razón hay para que se nos cobre cinco veces más que á los Cuatro Caminos, por ejemplo, siendo la distancia la misma, ó quizá menor?

¿Por qué eso de los dos reales en las corridas, cuando en las novilladas pagamos veinte céntimos, que ya es bastante?

Suyo affmo. y s. s.

Miguel Reina.

Madrid, Junio, 1911.

Contra las corridas de toros.

Sr. Director de ARTE TAURINO.

Muy distinguido señor: Abusando de su amabilidad, ruego á usted encarecidamente la publicación de estas líneas, por si de algo pueden servir en defensa del *Espectáculo nacional*.

Los señores concejales del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid tratan de dar un golpe terrible á las corridas de toros, mucho peor aún que los que les llevan dados desde el palco presidencial.

Tenemos entendido que uno de los nuevos impuestos, como sustitución del de Consumos, es elevar á un tanto por ciento crecidísimo el 20 por 100 que se paga por los billetes de toros, que, por lo visto, según hemos observado desde hace muchos años, es la *centicienta* de los espectáculos públicos.

¿Qué opinan de ello la Excm. Diputación provincial, administradora de los intereses de los pobres, el señor Mosquera, para quien el negocio sería ruinoso, así como toreros, ganaderos, Prensa, etc., etc., y el sin fin de familias á quienes beneficia en mayor ó menor grado dicho espectáculo?

En cuanto á la afición nutridísima y entusiasta, entre la que tengo gran orgullo encontrarme, ¿va á pagar impuestos é impuestos sin protesta alguna?

El que esto suscribe espera de todos algo en beneficio de las corridas de toros, y que usted, señor director, no abandone el asunto y haga un llamamiento en defensa de tantos intereses y de nuestra diversión favorita.

Gracias mil por cuanto haga le anticipa su atento s. s. q. b. s. m.,

José Méndez.

Madrid, Junio 1911.

ARTE TAURINO

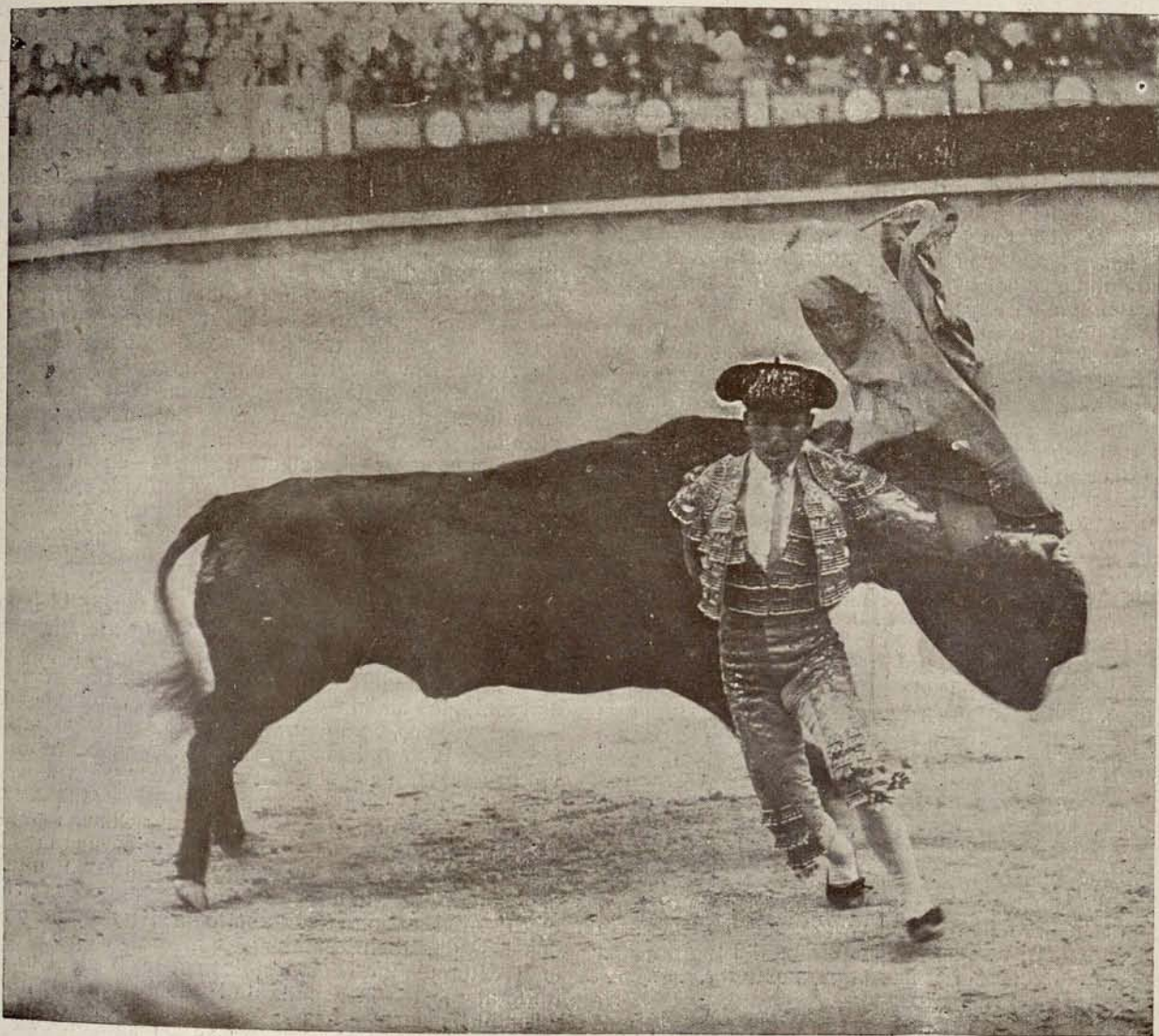
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 12.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo.
TELEFONO NÚM. 3.558.

21 de Junio de 1911.

La décima de abono.



"Chiquito de Begoña" toreando de capa.

(Fot. J. Ruiz.)

El valiente espada begoñés Rufino San Vicente ha reaparecido en el ruedo madrileño. Con indudables pruebas de agrado y simpatía fué recibido el de Begoña por el público de Madrid. Y es que el matador bilbaíno dió en esa corrida muestras de su valentía nunca desmentida, arrimándose de veras á los toros, y á este público le gusta que los toreros se arrimen.

El último domingo volvió á poner de relieve su pundonor el *Chiquito de Begoña* en la Plaza guipuzcoana de Tolosa. Toreó bien de muleta al primer toro de los cuatro de Alaiza que había de estoquear, teniendo de sobresaliente á *Algabeño II*, y al dar al navarro un gran volapié, del que el bicho rodó sin puntilla, fué enganchado, resultando con una herida de cinco centímetros de profundidad en el brazo derecho, de la que se teme que tarde un mes en curar.

LAS CORRIDAS DE CONCURSO



La imposibilidad de igualar las lidias de los toros es causa de que el buen aficionado no sea partidario de las corridas-concurso; más ellas ocasionan á los públicos que se vayan fijando en el toro—no siempre en el torero ha de ser,—y hay que transigir con esos certámenes, no obstante las dificultades que ofrecen.

En el lucimiento de una res contribuyen circunstancias varias. La habilidad ó acierto de los lidiadores; que las tandas de picadores sean mejor ó peor y trabajen con más ó menos voluntad; el empeño del asentista de caballos, monosabios, ignorancia de la presidencia...; en suma, cuantos directa ó indirectamente intervienen en la brega que se dé á cada uno de los toros es factor importantísimo.

Castigando por igual al toro de poder, como al que de él carece, el primero conserva más facultades, y, aun con igual bravura ambos, el lucimiento de aquél será mayor. Había de ser menos bravo que el segundo, y, si valido de su poder derriba pronto sin dejarse pegar de firme por los picadores, y por el contrario si al segundo le hacen mucha sangre, la desventaja está, de parte de éste.

Un capotazo intencionado para destroncar alguno de los toros; el abuso en los quites; la intervención de los *golgos* en el segundo estado de la lidia, transforman en inciertas á las reses que acostúmbrense á desparramar, como las enseña lo que no deben aprender, las pasadas por la cara, etc.; y luego, que el matador sea de los que consienten ó de aquellos que no recojen con la muleta, contribuye también á descubrir más ó menos el agotamiento del toro.

Por otra parte, de ser un toro nervioso á no serlo—dado que los picadores esperan á pie firme la salida de aquéllos del chiquero!—puede ocurrir que alguno de los primeros sea estropeado y no lucir luego, por bravo que sea; y de ser ó no certero para herir, pende también su lucimiento. (Sabido es que gran parte del público juzga la bondad de los toros por el número de caballos arrastrados á cada uno—estén ó no muertos de «cichas atrás»;—y no digo nada de la ventaja que, á este respecto, corresponde al ganadero más moderno, una vez que juega su toro el último de la corrida, ó sea cuando son apuntillados los caballos heridos por los anteriores toros, y que, á juicio del contratista, *no pueden tirar* hasta otra corrida); y vamos á ocuparnos del Jurado, una vez que fué el tema señalado para este trabajo.

Como quiera que no todas las castas de toros tienen el mismo estilo de pelea, y en un certamen ha de procurarse igualar, en lo posible, la brega que se les dé, el apreciar cuál fué el mejor de los lidiados, natural es ofrezca dificultades que no existen en las corridas ordinarias con reses de la misma ganadería.

En la mayoría de las corridas, el público—mejor dicho, los poquísimos espectadores que se fijan en el toro—suelen estar de acuerdo en cuál fué el mejor de los jugados. Son las menos aquéllas en que se dividen las opiniones. En las de concurso, por lo antes dicho y también debido á que cada espectador tiene simpatías por una ú otra casta, sus partidarios—aún siendo inteligentes, *el cristal que utilizan para mirar á su toro favorito* no descubre las cosas feas

que éste hiciere—sólo ven la parte buena, pero no la mala, si de ambas consta, las faenas del toro predilecto. Dos distintos gustos existen con relación á la quimera de los toros—igual que ocurre con los diestros, que, unos aficionados son partidarios del torero-matador, y del torero-habilidoso; otros á saber:

Partidarios del toro nervioso ó escandaloso que luce en varas dando grandes caídas, sin fijarse en lo demás que haga la res, aunque ello sea algo feo y agotándose por momentos busque defensas ó muestre tendencias á ampararse en las tablas.

Estilo del toro de casta, sus partidarios, ó sean los que entienden debe ir el toro para arriba. Que aun cuando no sobresalga en ninguna de las acometidas, pulsee sobre las manos consiga ó no derribar, pero sin hacer nada feo llegue noble á muerte y permanezca durante ella en los tercios del ruedo.

Pues bien; con tal de que se quede una vez siquiera dormido bajo el palo sin dejar caer al picador—como los del primer grupo, por su mucho poder,—así derribe mil veces el nervioso, mi voto sería para los del segundo grupo. Entre un toro B³ (en varas), R (en banderillas) y R (tirando á M, en muerte); y otro B-B-B sin sobresalir en ninguno de los tres estados, como quiera que el toro de lidia ha de mantenerse bravo en los tres periodos ó exámen á modo de resistencia que debe sufrir, al tener yo que emitir fallo, comenzaría por descalificar los toros comprendidos en el grupo primero. Entiendo es requisito indispensable la nota de aprobado—que cumpla, como en el *argot* taurómico decimos—en el último estado de la lidia, para entre los aprobados en muerte y banderillas, calificar cuál fué el mejor en varas.

En una palabra, que el Jurado debe empezar su examen por lo hecho en el último tercio todos y cada uno de los toros del certamen. Sin que ello quiera decir que yo, como espectador, prefiera ver la lidia de un toro soso que no haga más que cumplir, con mayor gusto que al toro nervioso que, en varas, lleve á cabo una quimera sobresaliente de esas que entusiasman á los amantes del ganado bravo, aunque allí se agote; pero, como Jurado, repito, mi fallo sería siempre á favor del sosón que resista y conserve bravura en sus últimos momentos, para acudir á donde le llamen, como hacer suelen los toros de buena cepa.

El Jurado ha de fijarse en ello muy principalmente. El éxito, mejor dicho, la resultante de una faena, lo ve cualquiera, salta á la vista—como también los espectadores se enteran si el diestro mató á la primera y si el estoque quedó en lo alto; pero son pocos los que saben apreciar los medios empleados, si el estoqueador «emparejó con arte» ó si el toro quitó al diestro la espada de la mano, dánlose á sí mismo la muerte—Las cosas feas imperceptibles que hacen las reses son poquísimos los que las ven, y este número es aún más reducido si hay interés por la ganadería á que el toro pertenece.

El premio, es decir, las pesetas que obtiene el dueño del toro premiado, es lo de menos. El honor que el Jurado le confiere vale más; razón por la que me le es permitido mirar con otro cristal que aquél que por igual descubra lo favorable y también precise lo desfavorable que resulte en desmerecimiento de las que, á primera vista, parecen buenas faenas. Para calificar, conviene ir tomando nota de lo malo que hagan las reses, con mayor precisión, quizá, que de lo bueno; bien entendido, que al discutir el fallo, cada punto de los desfavorables anula lo menos dos puntos favorables. Pondré un ejemplo,

valiéndome del concurso últimamente celebrado:



Un par de Machaco al toro «Gamito»

toro de lidia), es de absoluta necesidad que la Presidencia esté asesorada por persona inteligente que, sin perder detalle de la brega, llame la atención del Presidente, á fin de que los Alguacillos no permitan á las plazas montadas se separen de la barrera más de dos cuerpos de caballo (4,50 metros) al practicar la suerte (especialmente en las cuatro primeras veces que sea citado cada toro). Que marchen siempre dando su derecha á las tablas. Que conserven entre sí y en todo momento la distancia de diez metros, cuando menos. Que nadie, ni aún el otro picador de la tanda, esté situado á la derecha del que entra á la suerte, prohibiéndoles asimismo que arrojen el castoreño ó de cualquier forma fuerzen la acometida del toro. Otras más prevenciones serían conveniente hacer; pero, cuando menos, las presentes son indispensables, si han de facilitarse medios para calificar imparcialmente, á cada toro, y que el público conceda su beneplácito al fallo del Jurado.

Hache

«Gamito», núm. 47, de V. Martínez.

	Favorables	Desfav. ^a
1. ^a acometida.	●●●●	
2. ^a ídem.....	●●●●	
3. ^a ídem.....	●●●●	
4. ^a ídem.....	●●●●	
5. ^a ídem.....	●●●●	
Banderillas..	●●●●	
Muerte.....	●●	●

Gamito peleó entre los terrenos del 8 y 9. No tenía poder, y le pegaron bastante.

«Catarrito», núm. 51, de Guadalest.

	Favorables.	Desfav. ^a
1. ^a acometida.	●●●●●●	
2. ^a ídem.....	●●●●●●	
3. ^a ídem.....	●●●●	●
4. ^a ídem.....	●●	●
5. ^a ídem.....	●●	
Banderillas..	●●	●
Muerte.....	●	●●

Catarrito peleó en los terrenos del 10, 2, 3, 4 y 3. Contaba con poder; le pegaron poco.

Terminamos exponiendo las BASES Á QUE DEBERÍAN SOMETERSE LAS CORRIDAS DE CONCURSO.

1.^a El premio será adjudicado, por mayoría de votos, al toro que el Jurado califique como el más bravo absoluta y relativamente.

2.^a En defecto de aquél, se adjudicará al mejor de los que hayan cumplido en los tres estados de la lidia, y si todos ellos merecen ser descalificados, á

3.^a La res que hiciese menos cosas de toro manso. En el supuesto último, si el Jurado considerara desierto el certamen porque ninguno de los toros cumpliera, estableciendo la racional comparación (entre las quimeras que hubiesen llevado á cabo en la suerte de vara), se calificará como ganancioso al cornúpeto menos malo de los jugados; siendo en este caso la mitad del premio para el ganadero y la otra mitad para los Establecimientos de Beneficencia.

4.^a En el caso de que dos toros hiciesen quimeras semeiantes ó equiparables, se dividirá el premio; y

5.^a Si no fuese lidiado alguno de los toros anunciados, ó se inutilizase durante la lidia, quedará excluido del concurso, y si aquél fuese substituido por otro, también éste quedará fuera de certamen; como igual le ocurrirá al que estuviere tocado de la vista.

Con el fin de que al espectador le sea fácil aquilatar la voluntad de cada una de las reses (la codicia, no, pero si la voluntad, factor importantísimo en el



Antonio Fuentes, que toreará el día 24 del corriente, en la Plaza de toros de Madrid.



BIENAVENTURADOS LOS MANSOS...

Cariñosa despedida
que, por medio de la empresa,
mandó un toro a la dehesa
al terminar la corrida.

«Mis queridos compañeros:
¡No sabéis lo desdichado
que soy, desde que he dejado,
por mi desgracia, de veros.

Yo, que inocente pacía,
desde mi más tierna edad
con toda tranquilidad
en esa ganadería...

yo, que sin pena ni duda
gocé inefables delicias
y compartí las caricias
de vuestra amistad cornuda,

sabed que, por ser valiente
y por pegar recargando,
me están hoy martirizando
de una manera indecente.

¿Véis si es triste mi destino?
Pues bien, lo que más me pesa
es que al dejar la dehesa
me engañaron como á un chino.

Me metieron en el tren
en un obscuro cajón,

y llegué á esta población
relativamente bien;

pero luego me llevaron
con otros seis de mi raza
á un corral que hay en la Plaza,
y allí nos abandonaron.

Cansado ya de esperar,
se abrió una puerta, salí,
¡y lo que entonces sentí
yo no lo puedo explicar!

Me hallé en un circo de arena
rodeado de muchedumbre,
y adquirí la certidumbre
de que iba á entrar en faena.

Un sol de fuego abrasaba;
la gente, al verme, aplaudía,
la sangre, dentro, me ardía
y el pueblo en masa gritaba.

Un hombre que iba á caballo
con pantalón amarillo,
me rajó todo el morrillo
de un modo que no detallo;

pero yo, que puedo más,
recargué con decisión

y á los dos di un revolcón
que los reventé quizás.

Luego, otro hombre, con monter a
y un traje azul muy brillante,
se me colocó delante
para que yo le embistiera,

y en medio de las costillas,
muy de prisa y dando gritos,
me colocó unos palitos
que se llaman banderillas.

Por fin, otro muy travieso,
con un trazo colorado,
me tuvo un rato mareado
dando vueltas, lo confieso;

hasta que al cabo, rendido
y sin fuerzas para nada,
me largó media estocada
que me dejó sin sentido.

Cuando en el suelo me vió,
me creyó muerto, y lo cierto
es que ni yo estaba muerto
ni Cristo que lo fundó.

Aplaudieron el engaño,
costumbre que aquí es ya vieja;
me cortaron una oreja...
¡y me hicieron mucho daño!

Ahora que me encuentro aquí
y sé que al fin moriré,
os escribo para que
sepáis lo que fué de mí;

pues ya, con formas groseras,
estoy mirando de frente
á un sangriento dependiente
que es quien nos mata... *de veras.*

¡Hermanos! Como yo os quiero
con cariño singular,
os voy á recomendar
que, si salís de un chiquero,

no déis pruebas de valor
y hallaréis dulce descanso;
haceos todos el manso,
cuanto más manso, mejor;

y el alcalde, con sorpresa,
sacará un pañuelo verde
que os indulte y os recuerde
los pastos de la dehesa.

¡Adiós! No puedo seguir
porque viene el dependiente.
Muy pronto, seguramente,
dejaré ya de existir;

y en recuerdo á este animal,
dad, como prueba especial
de mi cariño sincero,
un puntazo al ganadero
y una coz al mayoral».

Por el berrendo,
Fiacro Iráyzoz.

TOLEDO

La corrida del Corpus

Se registró muy buena entrada por la afluencia de forasteros.

Los toros, de Veragua, como en sus mejores tiempos. Tuvieron hermosa presencia, poder formidable é indomable bravura.

El segundo, superiorísimo. Tomó nueve varas y dió cinco bacatazos espantosos, y mató cuatro caballos. Fué ovacionado el bravo animal al arrastre.

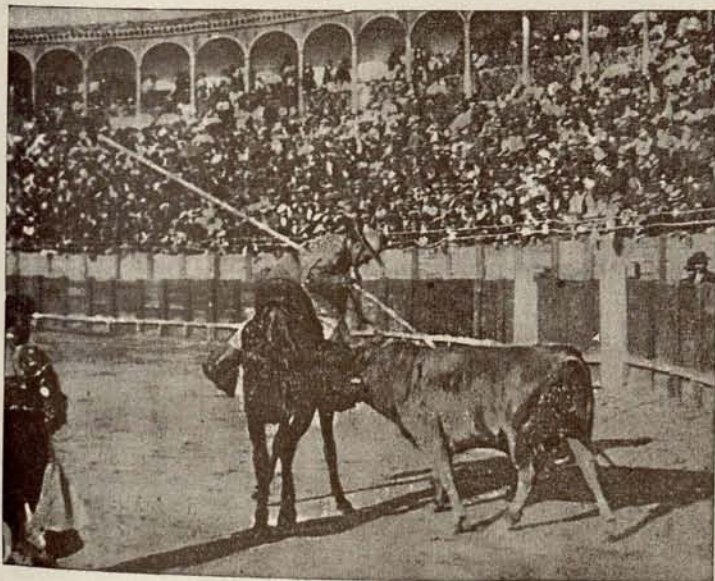
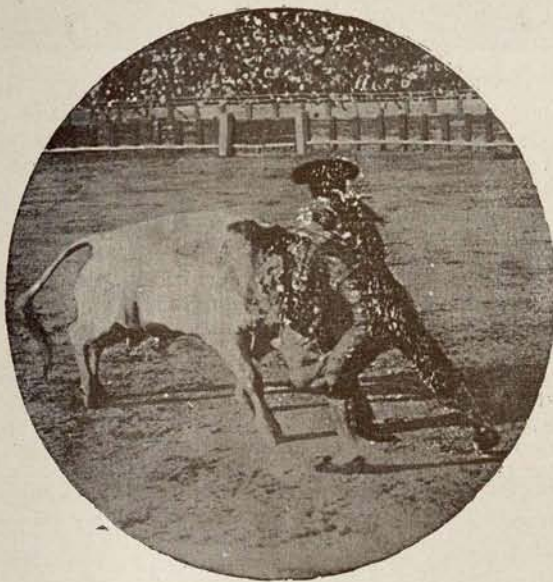
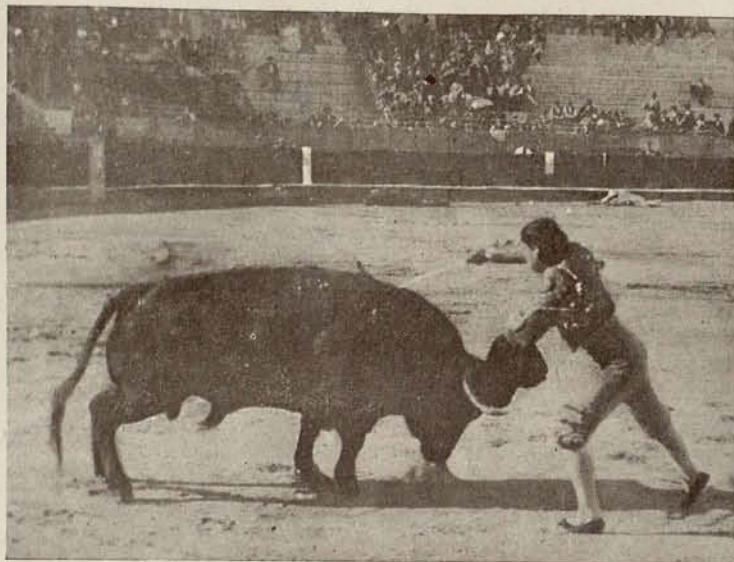
El cuarto, también bravo y de enorme poderío.

Liegaron al final quedados, por estar medio muertos de los puyazos.

¡Una vergüenza!

Mazzantinito estuvo en el primero inteligente con la muleta, y lo mató de una alta y atravesada, alargando el brazo. (Muchas palmas.)

El tercero se lo brindó Tomás á



D. Gerardo Doval. Le trasteó desconfiado, y le atizó media baja y perpendicular, cuarteando; por lo que se dividieron las opiniones.

Al quinto le dió un buen pase sentado en el estribo, y lo siguió muleteando admirablemente. Pero luego, jay!, le arreó un bajonazo. (Pitos.)

Rodolfo Gaona no hizo nada digno de mención con la muleta en el segundo, y lo finiquitó con una trasera.

Al cuarto, que achuchaba, se arrancó á matar de lejos y con muchos pies, y le clavó el sable de hincapullón, hasta lo rojo, saliendo enganchado por el brazo derecho, sin otras consecuencias que la rotura de la manga. (Muchas palmas.)

En el sexto estuvo superior con la muleta, y corto y derecho, le dió media. (Ovación.)

Ambos fueron aplaudidos banderilleando y con el capote.

Pareando, el *Sordo*; bregando, *Aguilita*, *Veguita* y *Trallero*; pican-do, *Agujetas*.—*Sofillo*.

1, Gaona entrando á matar su primer toro.—2, Mazzantinito en el quinto.—3, Gaona brindando.—4, Una buena vara.—(Fots. Rodero.)

LA DÉCIMA "DESABORÍA"

CONTINUACIÓN del capítulo precedente.

No quiero dedicar más líneas que las absolutamente precisas al relato de la aburrida corrida dada el día del Corpus en nuestra Plaza. En casos como este debía aplicarse á las revistas de toros el clisé en uso en las teatrales, y con un «la corrida celebrada ayer en nuestra Plaza no fué del agrado del público», se saldría del paso sin molestias para el lector á quien volvemos á aburrir con el relato de un aburrimiento, ni para los que nos desesperamos teniendo que contar estas *desaboriciones*.

¿Dónde están aquellos arrestos y buenos deseos de que hicieron alarde los toreros el año pasado? ¿Es que no pueden, ó es que no quieren?

Yo no lo sé, ni es cosa de detenerme ahora á averiguarlo; lo único que sé es que ni *Gallito* ni *Regaterin* salieron el día del Corpus con ganas de trabajar. ¡Y cuidado que á los dos les hace falta satisfacer al público! Al primero, porque ya ha visto cómo se han puesto con él los señores, tal vez con exageración y hasta con saña en las manifestaciones de desagrado—ha hecho demasiadas cosas buenas *Gallito* para que se las perdonen sus enemigos;—pero en el fondo, con absoluta razón, porque á un torero que sabe y puede tanto como él, no le es lícito no querer nunca darnos una tarde completa. El año pasado hizo malas faenas; pero también las ejecutó superiores y completas, pues toreó y mató muy requetebién unos cuantos toros, y este año se ha quedado en la mitad, y—salvo en uno ó dos toros—en los demás, á la hora de herir, ha dicho resueltamente que no, como los niños desaplicados cuando llega la hora de ir á la escuela.

—Es que lo mío no es matar—alegrará *Gallito*.

Perfectamente, y por eso el público tuvo con usted algunas indulgencias en este importante punto, cuando, como el año pasado, se le veía á usted con ma-



Regaterin estoqueando al segundo.

yor decisión que éste; pero lo que no le quieren tolerar á usted y no se le debe permitir es que erija en sistema el de no herir ni una sola vez á ley que ahora se trae.

En cuanto á *Regaterin*, violentando todos nuestros sentimientos de simpatía hacia él, tenemos que decirle que no es ese el camino.

Esta simpatía que el torero madrileño, en quien hemos visto en otros tiempos un gran estoqueador, nos inspira, nos hizo tratarle siempre con benevolencia, que era, por otra parte, obligada con quien, como Antonio Boto, es, cuando quiere también, un estoqueador bonito y clásico, acaso como ninguno. Pero ya, sin faltarle al respeto y á la consideración que le debemos á él y á nosotros mismos, no podemos dejar de darle unas voces para ver si se despierta. Llevamos también mucho tiempo esperando que nos dé una tarde y no llega ese momento.

Y como Antonio, de igual modo que *Gallito*, puede también, cuando quiere, hay que exigirle, como á éste, que haga.

Toreros del abono: Sabed que el público está muy disgustado con vosotros; que habíais hecho concebir muchas esperanzas y que ninguno las ha sabido convertir en realidad, salvo Vicente Pastor, un torero que no nos gustaba á muchos y que, con su vergüenza torera, su valentía, su arte, sus buenos deseos y su respeto al público, se nos ha impuesto á todos los que no le teníamos ninguna afición y os ha *pisado* á los demás.

El que quiera entender que entienda.

Y vengamos con la debida brevedad á la corrida del jueves.

El Sr. Olea, ganadero que otras veces ha enviado buenas corridas, mandó ese día seis toros impecables de presentación, pero muy pecadores de falta de bravura. No hicieron cosas feas, pero tampoco bonitas. Pongámosle un «cumplieron» y habremos hablado exactamente.

No quiero hablar por mi cuenta de *Gallito*, ni aun para emplear el procedimiento contrario al que con él se usa de detallar lo malo y extractar y reducir á dosis homeopáticas lo bueno.

Dejo la palabra á un revistero antigallista, pero sereno y ecuaníme casi siempre, ante cuyos juicios y opiniones solemos inclinarnos todos. Me refiero á *Dulzuras*, que es, además, uno de los plumeadores



El de Begoña rematando un quite en el tercero.



Gallito muleteando al cuarto.

taurinos más entendidos en el asunto y que sabe ver los toros y los toreros.

He aquí lo que dijo de Rafael Gómez en *A B C* al reseñar esta corrida.

Primer toro.—«Llegó el toro á la muerte huído, y *Gallito* empezó con un pase ayudado por bajo, al que siguió uno alto. Estos dos pases fueron buenos; los que siguieron, muy movidos.

El toro no estaba muy franco; se fué á las tablas, y decidió defenderse echando la cara por el suelo y huyendo. Cuando *Gallito* pudo aprovechar, entró con un pinchazo hondo, sin soltar el sable.

Más faena; inciertos toro y torero. Cambia éste de muleta, y, en los medios, suelta un sablazo delantero, caído y atravesado. En tablas del 3, un pinchazo delantero y media delanterísima. (Pitos y gritos de ¡que se vaya!) Dobra el toro y oyó el espada una bronca.»

«Cuarto toro.—Cuando salió á matar *Gallito* se escucharon siseos.

Dió para empezar un pase ayudado y otro alto muy parado. Luego de dar dos con desconfianza, vimos seis pases muy vistosos y artísticos, que aplaudieron todos los que antes le abucheaban. Cuadró el toro, se despojó *Gallito* de la montera y entró con media delantera y ladeada, que silbaron los que aplaudieron los pases anteriores.

Pocos pases más y media algo delantera y perpendicular.

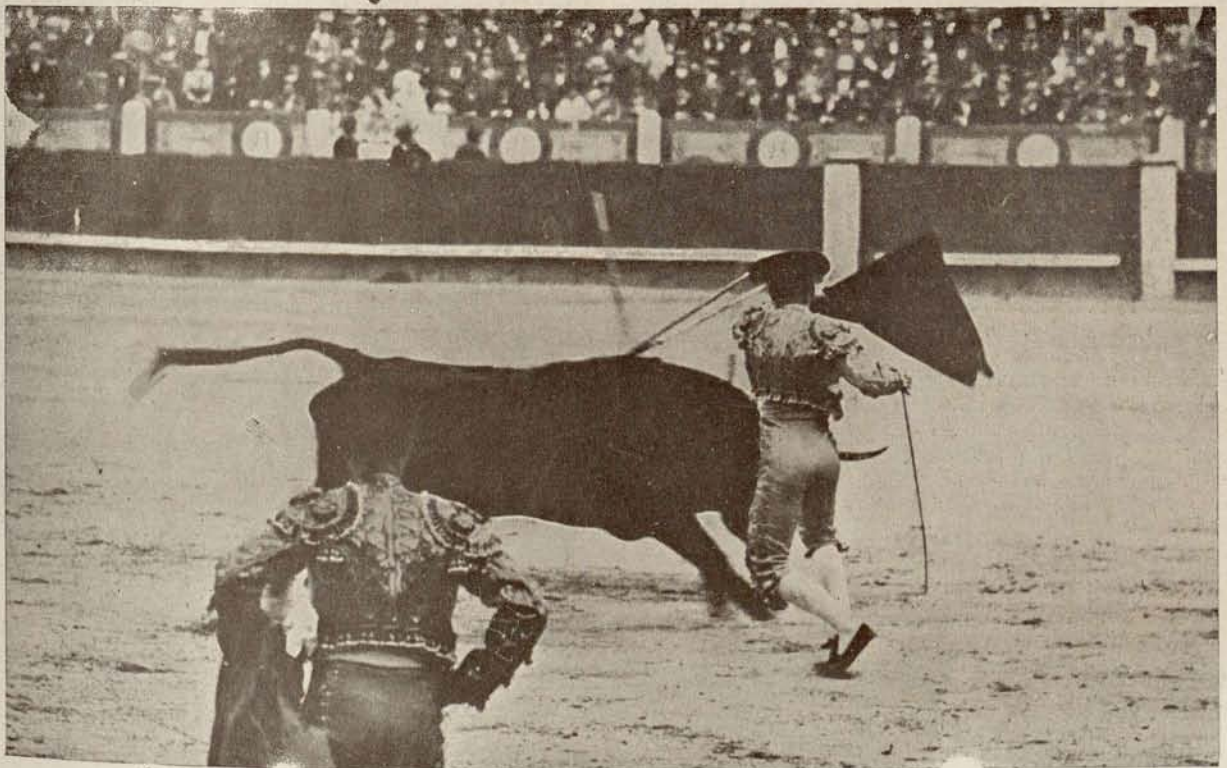
Trasteos y capotazos para un descabello á la primera. (Palmas y algunos pitos.) Ahora no hay motivo para excesos, ni en un sentido ni en otro.»

Por mi cuenta agrego que Rafael, como los otros, tuvo cierta apatía en el resto de la lidia.

Regaterin muleteó sus dos toros con excesivo movimiento de pies, á veces valentillo y á ratos desconfiado, con brevedad en el segundo

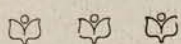
y pesadez en el quinto. Un pinchazo muy bueno acometiendo bien, y media desprendida y sin reunirse, acabaron con el segundo. Dos pinchazos sin *camelar* de llegar, aunque algo mejor el segundo, y una entera en terreno expuesto, atravesada, dieron fin del quinto.

Chiquito de Begoña salió decidido á probar su valentía, y lo consiguió. Particularmente, su faena de muleta al tercer toro fué un derroche de valor. Un novillero loco, que sale por primera vez, no se arrima más. Por desgracia, de arte estuvo á cero. Con un pinchazo muy bueno y una estocada tendenciosa entrando con el automóvil á 250 por minuto, acabó con el tercero, y con una entera pasada y dos intentos con el sexto. En el tercero le aplaudieron á rabiar todo lo que hizo. Por lo de valiente fueron justas las palmas, y, así debe interpretarlas Rufino, pensando en que hay que torear también.—*Don Pío*.



Chiquito de Begoña muleteando al sexto.

(Fcts. J. Ruiz.)



EN CARABANCHEL Y TETUAN



El día 18 se jugaron en Carabanchel cinco de Eizaguirre, malitos, siendo quemados dos.

Esparterito muleteó al primero con precauciones, para dos pinchazos y media cuarteando. Al tercero le colgó tres buenos pares de banderillas y lo muleteó mal, dándole seis pinchazos y un intento de descabello. Recibió la gran bronca y dos avisos.

Adolfo Guerra, con inteligencia, estilo y valentía, muleteó al segundo, y le largó un pinchazo sin estrecharse y media algo delantera. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Se lo había brindado al empresario y propietario del circo, don Ildefonso Gómez quien le correspondió con una tarjeta suya, á la que agregó: «Vale por una corrida».

Capeó y pareó colosalmente al cuarto, siendo ovacionado, y lo toreó de muleta bien y valiente, para media y dos intentos. (Palmas.)

Antonio Albasán montó al quinto y midió el suelo; y *Pelucho* lo banderilleó brevemente y lo mule-



Esparterito en el primer toro.

Con un lleno, se lidiaron el día del Corpus novillos y becerros de D. Félix Sanz, todos mansos, en Tetuán.

El *Sastrín* no pudo matar á su becerrete porque se lo llevaron los cabestros.

El *Cuervo* le colocó el estoque al suyo un sin fin de veces. Por fin, el bicho dobló.

Vicente Mollejo estuvo bien pasando de muleta, pero desgraciado con el pincho.

Mariano Cabrejas, igual que *Sastrín*. Se llevaron su novillo los cabestros.

José López dió cien pinchazos.

José Castaños toreó bien de muleta; dió dos pinchazos en hueso y acabó con media buena. (Aplausos.)

En banderillas sólo *Patolas* puso dos buenos pares.

El émulo de Don Tancredo hizo dos veces el experimento.

Admirablemente le vino á la empresa de Tetuán de las Victorias la suspensión de la corrida de Madrid, pues tuvo un entradón, viéndose entre los espectadores á muchos asiduos concurrentes al circo de la carretera de Aragón, el domingo 18.

Se jugaron seis bichos de D. Félix Sanz, que fueron la mitad terciados y flacos, y la otra mitad muy



Adolfo Guerra pasando de muleta al cuarto.



Antonio Albasán montado en el quinto toro.

teó con habilidad y valentía, dándole un pinchazo alto y media caída.

Los banderilleros bien, y la entrada mediana.

A. R.

pequeños. Tres cumplieron muy bien, y tres fueron mansos, llevando fuego primero y tercero.

Tomaron, en total, cuatro marronazos del *Temario* y 20 varas por 13 caídas, gracias á que los ca-

afarolada, siendo aplaudidísimo. Muleteó regularmente y despachó á sus enemigos á estocada por rabo; pero ambas en las mismísimas pezuñas, siendo cogido sin consecuencias.



Algeteño muleteando.



Fernando de la Venta dando una estocada.

ballos se caían solos, y cuatro cadáveres para las mulillas, habiéndoles pegado poquisimo los de la mona.

Algeteño, trabajador con el capote, no gustó con la muleta. Al primero le dió una contraria hasta la mano, arrancando á matar regularmente nada más, y hubo ovación y vuelta al ruedo. Y al cuarto, media con todos los defectos peores, barrenando y volviendo la cara además.

Luis Mauro, muy bien en una larga cambiada de rodillas, en los quites, en unas verónicas y una larga

Fernando de la Venta, mal con la muleta, siendo también cogido, para salir, asimismo ileso. Le arreó al tercero una muy defectuosa, cuarteando. Descabelló al tercer intento y oyó una ovación de las de vuelta al ruedo. Al sexto le pinchó hasta cinco veces

Los picadores, mal; y de los banderilleros, *Ortega*.

Fué divertida la novillada, por los percances mencionados y las graciosas cogidas de dos banderilleros y un picador, todos sin el más leve rasguño.

Banderilla.



UN LIBRO DE PELEA



Las competencias es un libro muy interesante, muy intencionado y muy bien escrito, del que debíamos haber hablado antes si la falta de espacio no nos lo hubiese impedido.

El autor de *Las competencias* es un aficionado muy entendido, redactor de *A B C*, que oculta su nombre tras el seudónimo *Marcelo*.

Las competencias es un completo estudio de las cuatro figuras de mayor relieve de la tauromaquia actual: *Machaco-Pastor* y *Bombita-Gallito*, que se estudian y analizan detenidamente en el libro de *Marcelo* para determinar la superioridad de la figura de un matador y de un torero de cada una de las citadas parejas sobre el otro.

Como *Marcelo* no es de aquellos que discuten de toros con el «porque sí», como único argumento, fundamenta y razona las conclusiones que establece, deducidas de ese análisis de las condiciones y hechos de cada torero.

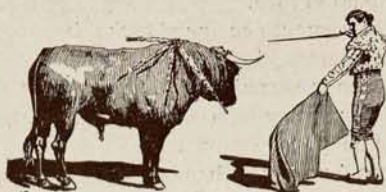
Para los incondicionales de los flagelados, *Mar-*

celo es un crítico apasionado; para los otros, el portavoz de la verdad, y para el público imparcial, un escritor sincero é independiente que aporta un caudal estimable de datos y observaciones para el juicio definitivo que en su día haya de formular de los cuatro lidiadores que hoy traen á maltraer á machaquistas y pastoristas, y bombistas y gallistas.

El libro de *Marcelo* ha tenido una gran acogida.

Otros elogios quisiéramos hacer de él, pero la falta de espacio nos obliga á contentarnos con ese.

Que es el mejor de todos.



EL TOREO POR DENTRO

DE VISTA Y DE DURA

¿Se ha vuelto usted loco? Va á decir el lector que pase la vista por el anterior título *De vista y de dura*. Pero, ¡si eso es en las camisas! ¿Qué tiene que ver semejante prenda con el toreo? ¿Es por las chorreras más ó menos bordadas que sacan los lidiadores, y se va usted á meter ahora con la indumentaria?

¡Líbreme Dios de meterme con nadie, ni de hablar de prendas de vestimenta, ni de creer que el toreo es como las camisas! Quietecito me estoy y á gusto ando en generalidades, que en cuanto particularizar, me ponen cual digan dueñas, y yo no estoy para llevarme disgustos. Hoy, al hablar de «vista y de dura», me refiero á que de tales pueden calificarse las faenas que en su mayoría ejecutan los diestros. Las hay preciosas á los ojos de los espectadores, de esas que, en un momento dado, levantan á una multitud; artísticas, dignas de ser immortalizadas en las placas fotográficas ó de ser reproducidas en cuadros; pero ¡ay! esas son las de *vista*, las sirven para eso, para el cinematógrafo, pero de resultados negativos en el ruedo.

Luego vienen las otras, las que no arrancan olés de los sabios de los públicos, ni producen entusiasmos, faenas secas, de escaso lucimiento, pero eficaces, seguras y provechosas.

¿Cuál es la auténtica ó, como si dijéramos, de verdadera Tía Javiera? Eso, allá cada uno con su convención taurina y con su modo de apreciar las cosas.

Actualmente, nos hemos entusiasmado —y me pongo yo por delante— con faenas en que el torero se ha hartado de dar pases vistosos y bonitos; pero, ¿y luego? Luego ha resultado que aquello no ha servido absolutamente para nada; que cuando el toro se ha apercibido del engaño de la muleta, y convencido de que detrás de ella no hay nada, ha dado media vuelta, se ha pasado á otro tercio y el matador ha tenido que ir en su busca y comenzar á torearle para que cuadrara y para poder entrar á matar. ¿De qué sirvió todo lo anterior?

—Fulano ha dado ocho pases superiores—le decían al célebre Manuel Domínguez.

—Oiga, serían *pasds*, porque pases de verdad no hay toro que los aguante.

Actualmente se está toreando demasiado para el público, sin que en muchos casos el matador toree para sí y para el toro.

Desde el momento en que el bicho, boyante y fiero, sale á la arena, todos, absolutamente todos los lances, deben ir encaminados á un solo fin: á arregar al toro para prepararle á morir. Por eso, cuando vemos un puyazo en mal sitio ó unos capotazos importunos ó un par de banderillas orejero, protestamos, no sólo por lo mal ejecutado de la suerte,

sino porque comprendemos que aquello va á estropear al toro y va á descomponerle para el momento supremo. No diré yo que esos pases vistosos y de que tanto se abusa ahora produzcan el mismo efecto que cualquiera de las cosas anteriormente citadas; afortunadamente, no. Pero tampoco son provechosos y de positivos resultados. Adórnese, en buena hora, el matador, que por eso, esto de los toros es una fiesta de alegría y arte; pero no olvide que no torea para el público, sino para el toro, para que éste corrija los defectos, se canse, se destronque, se aplome, se levante, ahorme la cabeza ó, en una palabra, se coloque en la situación debida para que luego el espada pueda meter desahogadamente el brazo.

¡Cuántas faenas que han producido alboroto en la Plaza no han servido absolutamente para nada, ¡Cuántas otras que no fueron recibidas con igual entusiasmo y pasaron entre la indiferencia del público fueron, sin embargo, los justos y previos que necesita aquel toro!

Todos los cornúpetos que salen á las Plazas no pueden tener idéntica lidia, sobre todo, y esto es lo esencial, en el último tercio. ¿Por qué, pues, empeñarse en lidiarlos á todos igual? Muy bonitos, muy artísticos los pases de *guardabarrera* que nos gastamos desde hace tres ó cuatro años á esta parte; pero, ¿creen los que los dan y los que les aplauden que siempre pueden y deben darse?

El toreo, dentro de sus reglas, no puede ni debe estar sujeto á un patrón fijo. A este toro hay que torearle así, al otro de otro modo y al de más allá de distinta manera que á los anteriores.

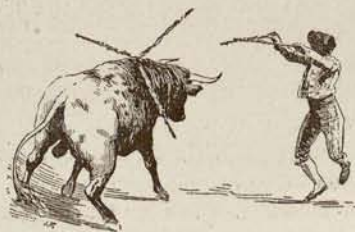
Guerrita, que sobre todas las cosas de su profesión tenía un conocimiento enorme de los toros, así hacía, y tan aplaudidas le fueron unas faenas como otras. ¡Lo que él se hubiese reído si le dicen que todas las tardes y en todos los toros podían hacerse las mismas faenas de muleta!

Por eso hoy debe haber faenas de *vista* y faenas de *dura*, y emplear unas ú otras según los casos y condiciones de la res.

Y el público debe no dejarse engañar y apreciar tanto las de una clase como las de otra.

Tal es mi modesta opinión.

A. R. Bonnat.



SUSPENSION INESPERADA

Los aficionados que se disponían a asistir a la corrida del domingo se encontraron sorprendidos por la mañana con la aparición de un aviso sobre el cartel anunciador de la corrida, participando la suspensión de ésta por no reunir los toros condiciones de tipo, a juicio de los señores subdelegados.

La noticia produjo el más deplorable efecto en los aficionados a nuestra fiesta, que no conciben un domingo sin toros, y mucho más un domingo como el último, en que el mejor torero, el que lleva más público a la Plaza, el sol, lucía espléndido, prometiendo una gran tarde de toros.

Pero todavía era mayor la indignación de los aficionados al recordar que estos mismos toros que ahora rechaza ban los subdelegados veterinarios por falta de tipo, habían sido admitidos el día 28 de Mayo por los subdelegados veterinarios como cabales y en condiciones de ser lidiados, y en tal sentido extendieron el correspondiente certificado y se sortearon los toros, se apartaron y se enchiqueraron, y estarían muertos hace muchas horas, de no haber obligado unos inoportunos chaparrones a suspender la función.

Los veterinarios que dictaminaron la admisión de los toros el 28 de Mayo, fueron los Sres. Laburu y Remartínez; los que rechazaron esos mismos toros de Urcola el domingo son los señores

Azpizua y Colomo. El presidente de esta corrida era el mismo de la pasada de Saltillo.

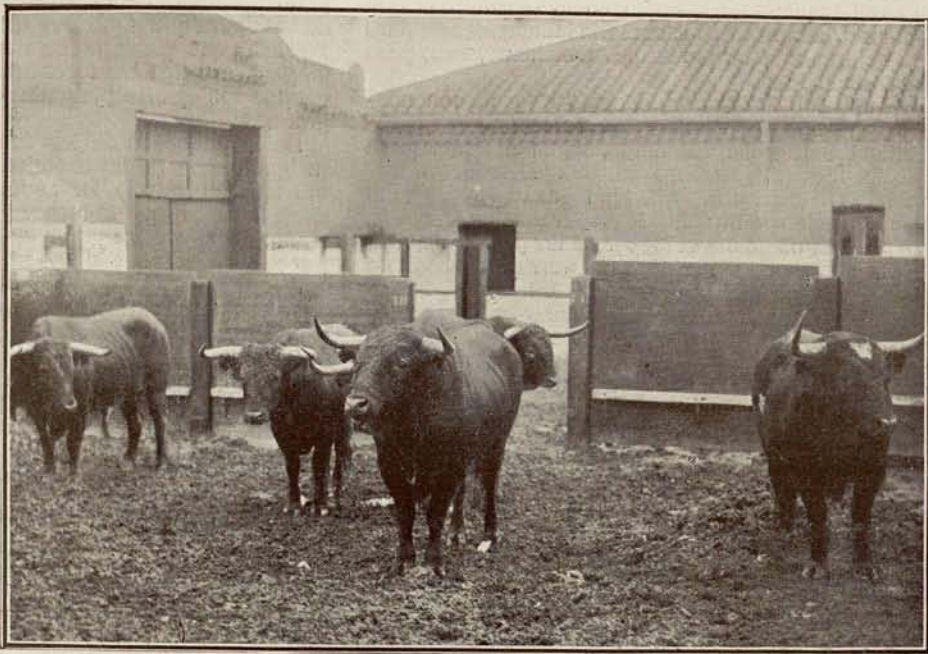
¿Por qué este diferente dictamen? El jefe de Policía está en el deber de averiguarlo, y a él pide y de él espera la afición las determinaciones correspondientes que la defiendan de equivocaciones y errores de las que es, en último término, la que sufre las consecuencias.

Sobre las causas de la suspensión han corrido muchas versiones, y claro es que no podía faltar la de los que culpan a la empresa del suceso, suponiendo un mal estado de la taquilla, determinante del acuerdo suspensivo.

Como lo de culpar a la empresa de todo lo malo que ocurre es sistemático en los antimosqueristas, la afición sana é imparcial, guardando el respeto debido a las personas, no ha dado el menor crédito al dictamen, porque es cosa de todos sabida que un buen día de sol lleva a la taquilla tanta gente como un buen cartel. Y el domingo estaba «un gran día de toros», y el programa, aunque no era fuerte, no carecía de aficientes, pues *Mazzantinito* tiene sus aficionados y es madrileño; *Manolete* ha dado una nota

de valentía en las corridas que ha toreado, y Gaona tiene ya su partido. Si a esto se junta la curiosidad que despertaban los toros de Urcola, un ganadero que tiene fama de escrupuloso en el cuidado de sus reses, se verá que había motivos, si no para llenar el Circo, por lo menos para que el hombre del automóvil color oro no estuviese descontento con la entrada. ¡Necesitamos tan pocos pretextos los aficionados para acudir a la Plaza!

Por otra parte, la seriedad, que yo creo bien probada, de la empresa, y esta misma condición, así como la independencia de las autoridades que tomaron el acuerdo, quita todo fundamento a las inculpaciones que se dirigen al empresario, entre las cuales



(Fot. J. Ruiz.)

Los toros de Urcola.

no es la menos donosa la de que debiera tener preparada otra corrida para estos casos, como si ello fuera posible así de súbito y las ganaderías de cartel se prestasen a esta espera para hacer de plato de segunda mesa.

Ya sé yo lo que dirán los enemigos de Mosquera de esta modesta pluma que tiene el atrevimiento de no sumarse al coro general; pero a mí me basta con recordar para que el público no olvide mi independencia, que si no soy de los que fustigan sistemáticamente al empresario, porque no saca a torear a tal ó cual torero, soy el único, ó por lo menos uno de los pocos que le han censurado por la subida de precios que impuso a los billetes; porque yo no estoy con nadie sino en donde creo que está la razón.

Para completar la noticia fotográfica que damos con estas líneas, he de decir que los toros de Urcola dispuestos para ser lidiados en la 11.ª de abono eran terciados, bajos de agujas, gordos, finos, iguales, bien encornados y con caras de toros, no de novillos, como los saltillos protestados el otro día.

Don Pío.

¡Duro con "Arte Taurino"! "Don Modesto" equivoca el sobre.

¡Pues, señor, bien! Unos periódicos, por un lado, *Don Modesto*, por otro, y no sabemos á estas horas quién más por dónde, se han metido estos días con ARTE TAURINO.

Muchas gracias, señores. Sabíamos por la administración que íbamos, gracias á Dios, viento en popa; pero echábamos de menos los enemigos, los descontentos y los contradictores. Ya los tenemos... Gracias otra vez, y tomen ustedes lo que quieran.

Algo y aun algo debiera extrañarnos esta comunidad de acción agresiva contra ARTE TAURINO, que no se mete con nadie, que tanto parecido tiene con el cumplimiento de una consigna; pero tenemos que atribuirlo á la pícara casualidad, desde el momento que es uno de nuestros acometedores este querido *Don Modesto*, hombre impresionable é inquieto si los hay; pero también, y dentro de su rabioso bombismo y antimosquerismo, que son, como se sabe, una sola religión, hombre con la necesaria independencia para no dejarse mandar por nadie. Obediente, no...; pero sugestionado, sí.

Prueba al canto. *Don Modesto* se mete con nosotros porque ARTE TAURINO, en el asunto de los toros del Saltillo ha defendido, según él, á Mosquera y censurado al ganadero andaluz. Defender al tremendo D. Indalecio y atacar al ganadero que en el asunto de los Miuras fué la esperanza de *Bombita*, es para un bombista el mayor de los pecados, que el vicario de Ricardo Torres en la tierra madrileña no puede pasar sin lanzarnos el más formidable de sus anatemas, aunque sin el furor que debe acompañar á las excomuniones, y que no cabe en el corazón infantil del autor del famoso *Desde la barrera*. Pero *Don Modesto* se olvida de que antes de censurar al ganadero lo habíamos hecho también, en la medida debida, al Sr. Mosquera, á su representante en Sevilla y al presidente de la corrida, por la parte que á cada cual correspondía en: la admisión de los saltillos protestados, con la cual es más que posible que

cambiásemos dos chotos bravos (por lo menos uno lo era) por dos reverendos bueyes; y al olvidarse de esto, se ha olvidado también Pepe Loma de dirigirse á los otros periódicos que han censurado exclusivamente al marqués y defendido á Mosquera, en vez de hacerlo á nosotros.

¿Quiere usted sacarnos del Manzanares de confusiones en que esto nos tiene? Porque nos explicamos otros acometimientos, sobre todo si miramos á la imparcialidad con que hemos relatado ciertas corridas provincianas; pero el de usted, no.

Por lo demás, amigo y maestro, puestas en una balanza las censuras que merecen el ganadero y el empresario, el platillo de aquél se viene al suelo.

¿No se censuró con razón á la empresa porque no vinieron los toros del marqués el año último? ¿No los pidió, los pagó y los encargó este año con tiempo suficiente para que estuviese «preparada» la corrida?

¿Hasta qué punto puede una empresa que pide á un ganadero de fama toros bravos, rechazar por pequeños los que le presenta quien nunca los tuvo grandes?

De la pequeñez de los toros del Saltillo, á la insignificancia de las chotejas que envió, hay todavía mucha distancia. De aquélla no tiene nadie que decir nada, porque la bravura no se mide por el tamaño; de la otra sí, y por eso protestó la gente, y por eso tuvo razón.

Y nada más, sino que ponga usted á la carta que equivocadamente nos envía la dirección que le corresponde.

Postdata.—El marqués del Saltillo se ha avenido á recoger los dos toros retirados, y de igual modo que hemos censurado las condiciones que impone en sus contratos, nuestra imparcialidad nos manda consignar este acto del ganadero, con el que demuestra una flexibilidad que no se ve en las escrituras de la venta de toros.

A PROPÓSITO DE UNA CALUMNIA

Sol y Sombra ha publicado una carta del que era nuestro corresponsal en Córdoba, y lo es de ese semanario, D. José Verdún y Guijarro, en la que se permite afirmar que hemos trocado los términos de sus reseñas de las corridas de la feria cordobesa.

Con esta afirmación falta absolutamente el señor Verdún á la verdad. A él y á *Sol y Sombra* desafiamos á que nos señalen una sola inexactitud nuestra en ese relato.

Ahora bien; si el joven Verdún se queja de que hayamos suprimido de sus cuartillas los que él creería *primores literarios*, no tiene razón, porque, en vez de protesta, merecemos su agradecimiento. Esto y las correcciones del estilo de un señor que no posee ni siquiera mediano arte de escritor, son las únicas alteraciones que hemos introducido en sus revistas. Lo demás está todo. La insólita salida del Sr. Verdún no tiene otra explicación que esa, ni más justificación que sus pocos años.

Buena prueba de la imparcialidad y la verdad que se decía en esas revistas, son las cartas que hemos recibido de Córdoba felicitándonos por ello, y los mismos testimonios que de respetables é imparciales aficionados madrileños que asistieron á estas fiestas hemos tenido el honor de escuchar.

También á *Sol y Sombra* ó á alguno de sus redactores le han escrito desde la citada capital á propó-

sito de sus reseñas de dichas corridas. ¿A que *Sol y Sombra* no publica esa carta?

En cuanto al proceder de dicha publicación, sólo pondremos de manifiesto la diferencia de nuestra conducta al no publicar las protestas que recibimos de Sevilla cuando el corresponsal de *Sol y Sombra* y *El Mundo*, en la ciudad de la Giralda, dió á ambos periódicos versiones distintas de las corridas sevillanas.

Verdad es que como las reseñas son tan añejas cuando se publican en *Sol y Sombra*, se olvida uno de ello.

De todos modos, nos felicitamos de que tanto se preocupe *Sol y Sombra* de ARTE TAURINO, y nos felicitamos doblemente porque á nosotros nos tiene sin cuidado *Sol y Sombra*.

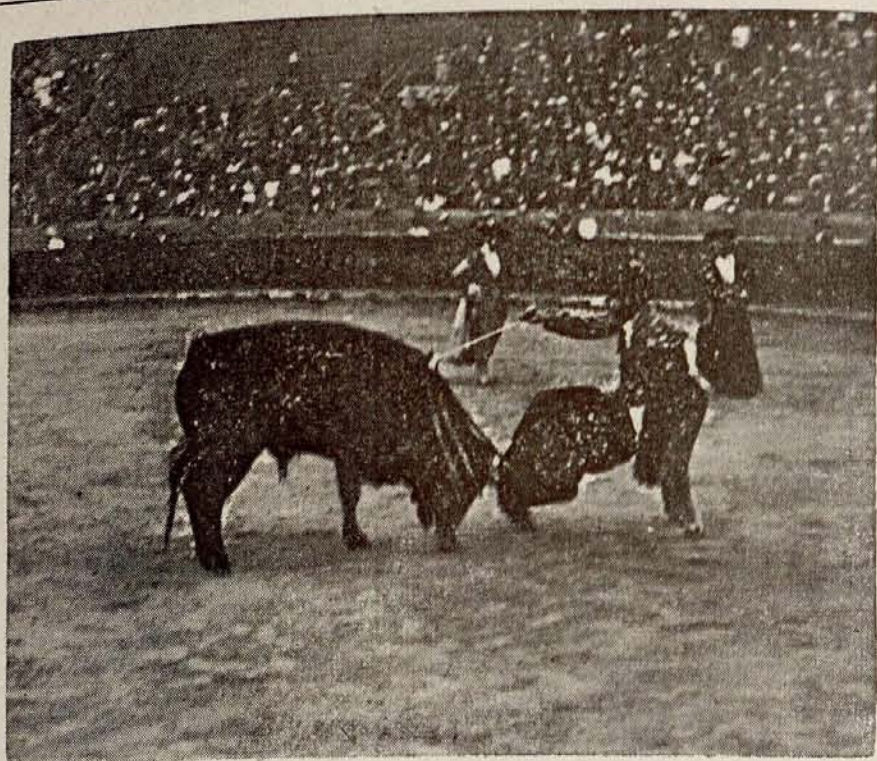
Y al público, á quien debemos agradecimiento por la acogida que nos ha dispensado, sólo tenemos que decirle que hemos sido, somos y seguiremos siendo siempre esclavos de la verdad.

Cuando anunciamos la publicación de ARTE TAURINO y sus propósitos, alguien nos profetizó que el decir la verdad nos proporcionaría muchos disgustos. Si los disgustos son éstos, así sean todos, porque para nosotros no son más que satisfacciones.

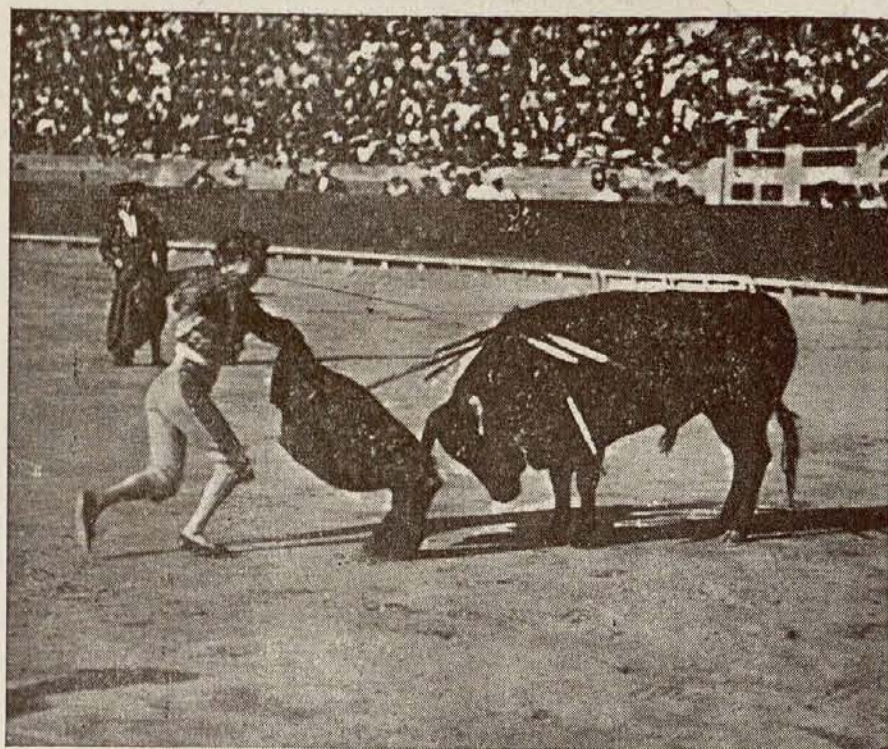
Con la verdad por norma, desafiamos á todos los enemigos.

¡Y vengan conjuras!

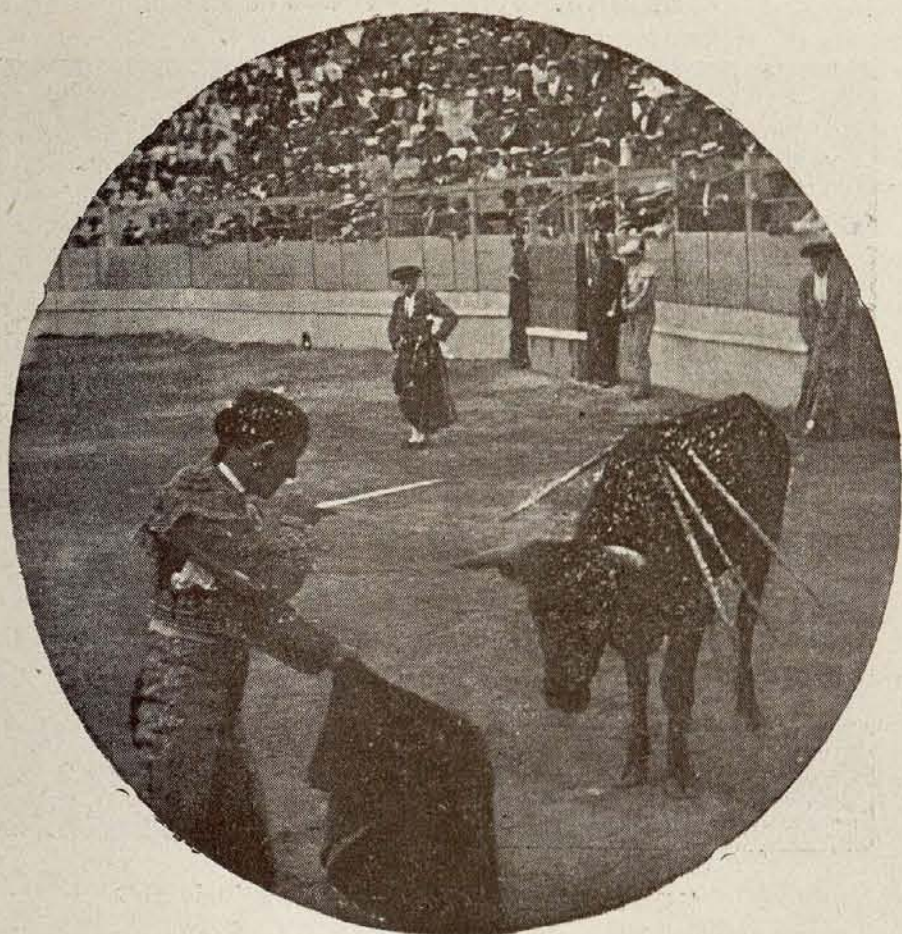
NOVILLADAS DIVERSAS



VALENCIA.—*Petreño* en su segundo.



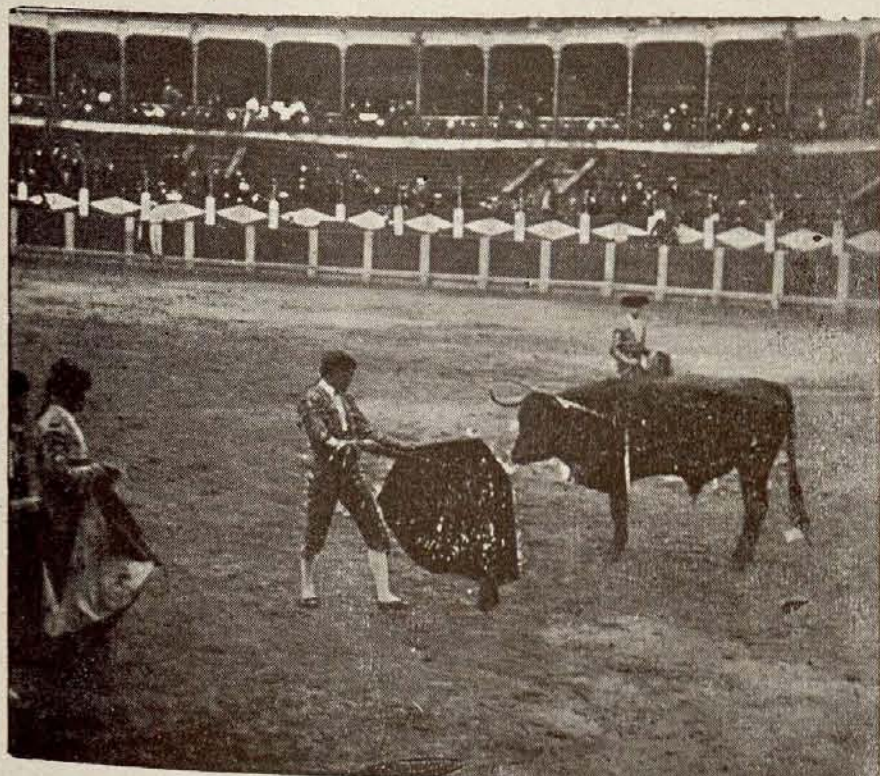
VALENCIA.—*Dominguín* en su segundo.



ALGECIRAS.—*Limeño* entrando á matar.



ALGECIRAS.—*Gallito* perfilándose.

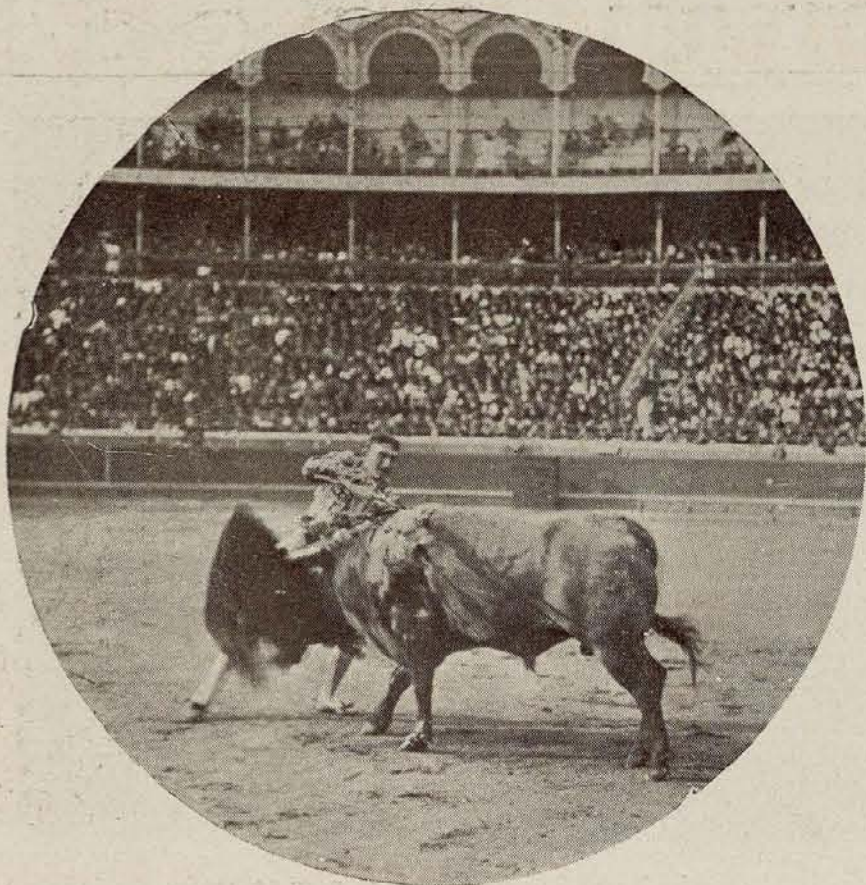


GIJÓN.—*Alfonso Guerra* pasando el segundo.

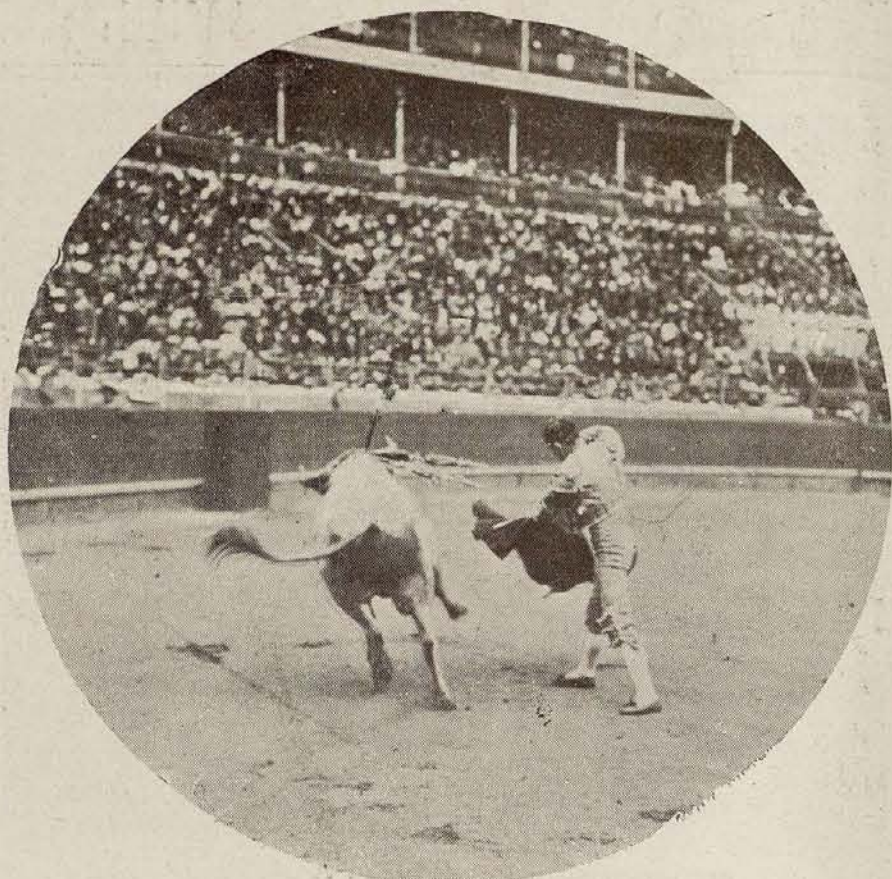


GIJÓN.—*Mellaito* en el cuarto toro.

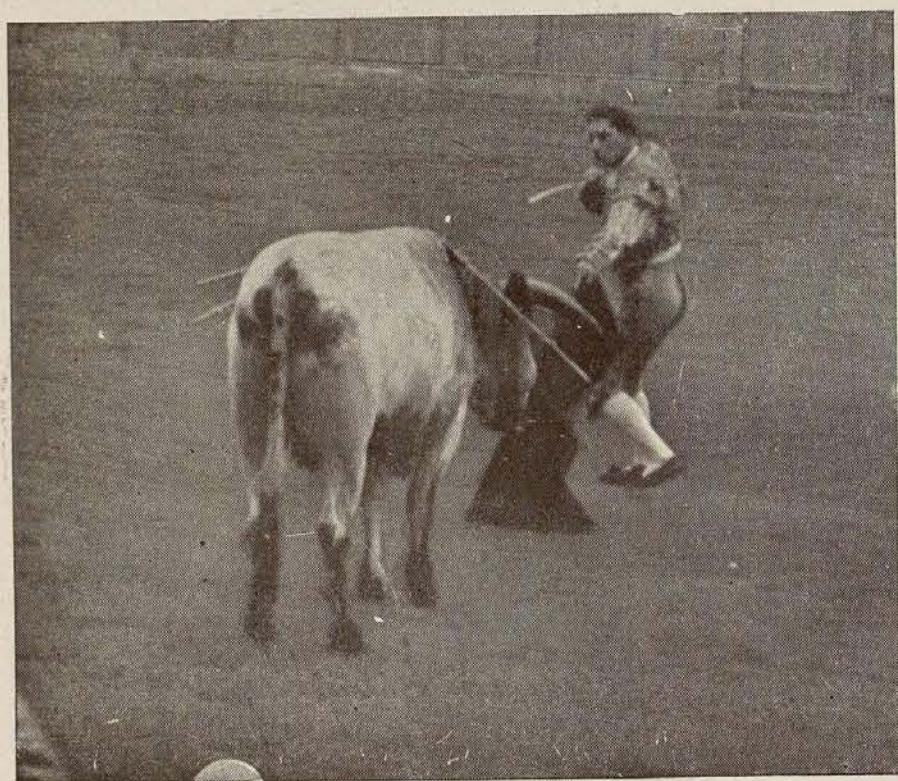
(Fots. Gómez Durán, J. Díaz y González.)



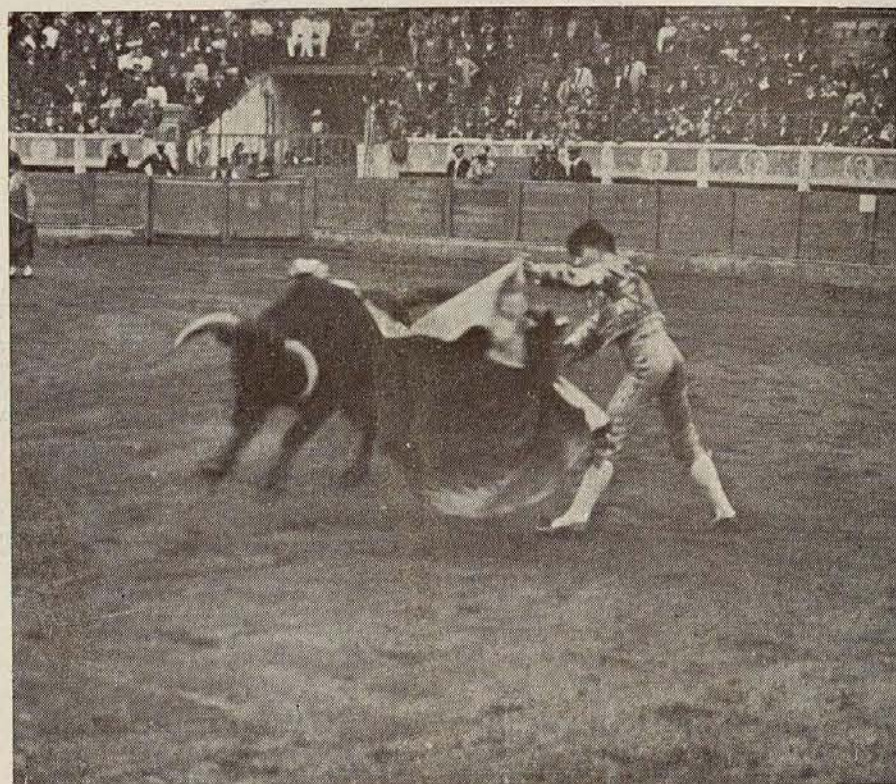
BILBAO.—LeCumberri entrando á matar á su primer toro.



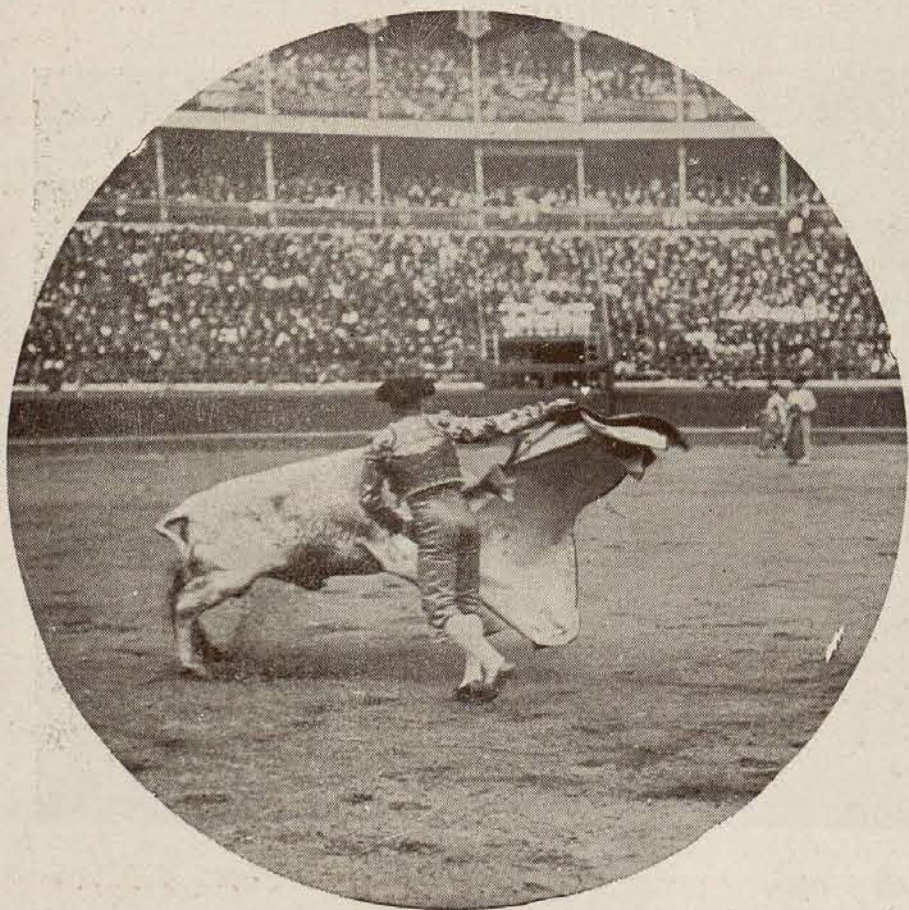
BILBAO.—Torquito pasando de muleta.



SANTANDER.—Montes II entrando á matar.

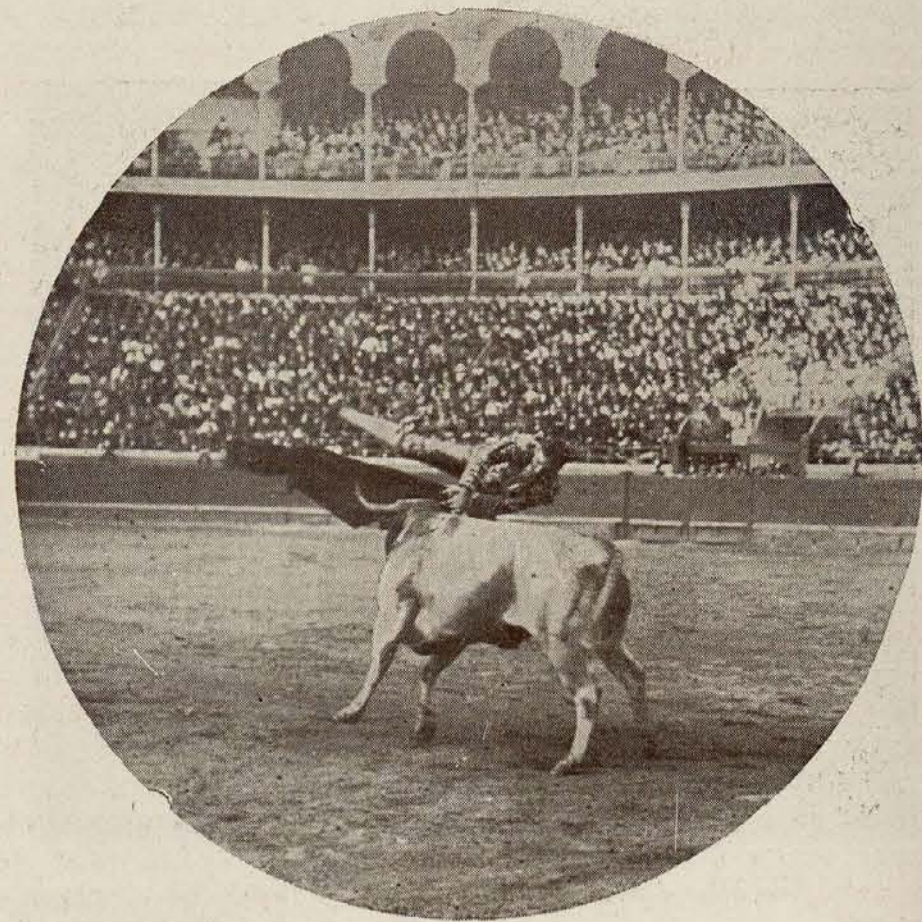


SANTANDER.—Torquito toreando de capa.



BILBAO.—Rodarte lanceando.

(Fots. Tort y Chispas.)



BILBAO.—Cogida de Lecumberri.



CORRIDAS DIVERSAS



Trujillo, 3 de Junio.

Los cuatro de Trespalacios, regulares.

Manuel Lavín, superior en todo; cortó una oreja y salió en hombros. Francisco Pérez, también afortunadísimo.

Trujillo, 4 de Junio.

Cumplieron los cuatro de Albarrán.

Lavín, ovacionado en los cuatro toreando, matando y poniendo banderillas; cortó dos orejas y fué sacado en hombros.

Francisco Pérez fué cogido por el segundo en un brazo y no pudo continuar la lidia.

Plasencia, 9 de Junio.

De los toros del marqués de Llen, dos bravos, uno aceptable y tres mansos.

Bienvenida estuvo mal en la muerte de sus tres enemigos, y bien con el capote y las banderillas.

Gaona, superior con el capote, con las banderillas, con la muleta y con el estoque. Fué repetidamente ovacionado y sacado en hombros.

La entrada no pasó de regular, por lo infame del tiempo.

Barcelona, 11 de Junio.

Tres veraguas, bravísimos y poderosos. De tres de Arribas, el que salió en primer lugar fué al corral por chiquitín, previa una bronca formidable. Le substituyó uno de Gama, chico, y se reprodujo el escándalo. También fué al corral, y fué substituído por otro de Gama, chiquitín pero tolerable. Los demás arribas fueron bravillos.

Vicente Pastor hizo en el primero una breve faena de muleta, sin lucimiento. Atizó media estocada mala y un descabello.

Al tercero lo trasteó con valentía y lo despachó con otra media estocada.

Pastor colocó un par caído y *Regaterín*, tras de bonita preparación, clavó un buen par al quinto; y Vicente colocó una entera, buena, por lo que le ovacionaron y cortó la oreja.

Regaterín empleó pocos pases, y entrando bien, metió una gran estocada al segundo. (Ovación.)

La faena que hizo con el cuarto fué excelente. Sobre corto arreó un superior volapié. (Ovación.)

Brindó la muerte del último á los tendidos de sol, y tras una lucida faena, metió una superior estocada. Le sacaron de la Plaza en hombros. **Don Severo.**

Valencia, 11 de Junio.

Con una buena entrada se lidiaron seis de doña Celsa, muy bien presentados. Primero y segundo bravos, y el resto cumplió. Tomaron 23 varas y mataron siete caballos.

Petreño despachó al primero de un gran volapié, y al cuarto de un pinchazo y media buena, oyendo un aviso.

Fué aplaudidísimo por un gran par al cambio al primero.

Dominguín, muy apurado al segundo, que era un pájaro, al que le hubo de arrancar á matar cuatro veces. Al quinto le hizo una faena valiente y lo despachó de media superior.

Celita, trabajador y valiente. Al tercero lo pasaportó de un volapié magno y un descabello á pulso á la primera; y al sexto de una caída entrando muy bien, luego de una inteligente faena de muleta. Escuchó muchos aplausos durante toda la tarde.

Toreando, sobresalieron *Petreño* y *Celita*; pareando, *Chicorro*, y picando, *Torero* y *Montañés*.

El público muy satisfecho.—**Almanzor.**

Santander, 11 de Junio.

Hubo regular animación, por el mal tiempo.

Los taberneros, bien presentados y buenos, á excepción de uno.

Montes II toreó al primero valiente y ceñido, dándole un buen pase de ródillas y agarrando una estocada, que resultó caída por un extrañón que hizo el toro. Al tercero no se arrojó gran cosa, y agarró media, que bastó.

En quites, activo y, á ratos, adornado.

Torquito confirmó que es un torero muy completo que no pierde nunca la cara á los toros y se confía mucho.

En el segundo, valiente con la muleta, y lo despachó de un pinchazo y media estocada, entrando de largo, pero recto como una vela.

En el cuarto agotó el repertorio toreando por verónicas y de frente por detrás.

Dió muy buenos pases, y después de un magnífico pinchazo, se tiró en corto y agarró un volapié inmenso, colosal, enterrando hasta el puño del estoque y saliendo el toro muerto de la mano. Le concedieron la oreja y fué sacado en hombros. En quites, adornado, y, sobre todo, muy bien colocado siempre, que es otra de sus buenas cualidades.

De los de á pie, se distinguió Zurini, que bregó mucho y bien; y picando... ni el sol.—**Bate.**

Zaragoza, 11 de Junio.

Un desastre resultó la novillada sin picadores y con cuatro reses de Arribas.

Esparteret, muy mal en los dos. Recibió dos avisos en el primero, y el otro fué al corral.

El *Estirao*, medianísimo en los suyos.

Almería, 11 de Junio.

Con regular entrada, se lidiaron cinco novillos de D. Mariano González, de Baños (antes Pellón), de Santisteban del Puerto, que resultaron regulares, y uno de padres desconocidos.

Pastoret, al primero lo despachó de dos estocadas contrarias y cuatro intentos. Al cuarto, de cuatro medias, malas (y le dan la oreja! ¡Vaya una presidencia!). Al tercero, en sustitución de *El Cónsul*, lo mató de media estocada buena (palmas), y al sexto, que era un borrego, le dió un bajonazo infame.

En banderillas, bien y con el capote regular.

Espartero II, después de ponerle un gran par de las cortas al segundo, le hizo una faena superior de muleta y lo mató de media en los rubios y un buen descabello. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y regalo de D. Rafael Usero, á quien le había brindado.) El quinto lo brindó al teniente coronel Sr. Santués. Hizo una excelente faena, y lo mató de dos buenas y un pinchazo. (Muchas palmas y regalo.)

Con las banderillas y con la capa superiorísimo. Desearíamos ver á este muchacho otra vez.

El *Cónsul*, á su primero le dió tres pinchazos, recibió un aviso y salió cogido, retirándose á la enfermería, donde le apreciaron dos fuertes varretazos en el pecho.

En banderillas y bregando, *Correa* y *Luis; Murcia*.

La tarde buena, y la presidencia mala.—**Alonso.**

Alicante, 11 de Junio.

Muy buenos fueron los cuatro novillos de Flores.

Carrerito, bien con el capote, las banderillas, la muleta y el estoque.

Toreito de Valencia, muy bien en todo. Cortó la oreja del segundo.

Castellón, 11 de Junio.

Animadísimo resultó el beneficio de la Asociación de la Prensa.

Primeramente se corrieron dos becerretes, que murieron á manos de los periodistas Sres. Villaroig y Suárez.

Luego se lidiaron cuatro novillos de Victoriano Cortés, que fueron buenos.

Gabardito estuvo superiorísimo; obtuvo una oreja y el premio que ofrecía la Asociación beneficiada. *Rubito* estuvo bien. *Cortijano* quedó también superiormente y cortó una oreja. Y *Bernia* también mató su toro con fortuna.

El picador Pineda fué empuntado por el tercer toro; recibió una cornada en la mandíbula inferior. Se encuentra en gravísimo estado.

Gijón, 11 de Junio.

Mediana la entrada y malo el tiempo.

Los cuatro de Oñoro también medianos.

Adolfo Guerra, regular. Fué aplaudido al prender tres excelentes pares al tercero.

Mellaito muleteó tranquilo al segundo y le dió un pinchazo y una estocada delantera, saliendo cogido por dejar muerta la mano izquierda.

En el cuarto, atropellado al muletear, metiéndole cinco veces el estoque, cuarteando todas ellas, y acabando con un descabello.

Bregando y pareando, *Compare* y *Vaquerito*. Al morir el cuarto se echaron al ruedo varios espectadores, resultando uno de ellos, llamado Raúl Rodríguez, con la octava costilla fracturada y hernia interna á causa de un pisotón del toro.

Guadalajara, 11 de Junio.

Los cuatro de Oñoro valieron poco.

D. Gaspar Esquerdo, bastante valiente en la muerte de dos.

En los otros dos, bien *Cantaritos*, escuchando muchas palmas.

Marbella (Málaga), 11 de Junio.

Con mucha animación se inauguró esta nueva Plaza de toros.

Los cuatro bichos de Domínguez, difíciles.

Larita, superior en todo. Matando oyó estruendosas ovaciones. Salió en hombros y quedó contratado para matar cuatro de Castrillón el día del Corpus.

Algeciras, 11 de Junio.

Hubo una entrada buena.

Los seis erales de Urcola, cumplieron.

Admirables los Niños Sevillanos. *Limeño* superior en el primero, mediano en el tercero y muy valiente en el quinto.

Gallito, estuvo hecho un coloso toda la tarde y despachó guapamente á sus tres urcolas. Ganó una oreja y banderilleó muy bien al cambio.—*M. Roca*.

Vitoria, 11 de Junio.

Buena entrada se registró en el festival á beneficio de las fiestas de

Agosto, siendo estupendo el mujeriego.

Presidieron las bellas señoritas María Aguirre, Blanca Arrieta y Catalina Pando-Argüelles.

Hubo *carrousel* y carreras de cintas á cargo de la Sociedad ciclista «Unión Sportiva Alavesa», y luego se jugaron tres becerros, que murieron á manos de los vitorianos Moyano, Waldepuhl y Cárcamo, siendo directores de lidia *Ale*, de Bilbao, y *Gitanillo*, de Vitoria.—*Relance chico*.

Marsella (Francia), 11 de Junio.

Los seis de Pérez de la Concha, terciados.

El cuarto, bravo y los otros blandos, siendo todos suaves y manejables.

Minuto, bien en el primero y tercero y mal en el quinto.

Gallito, muy bien en sus dos primeros y mal en el último.

diaron seis novillos de D. Luis Sánchez T. (Salamanca), que resultaron bueyes completos.—Se le dió fuego al cuarto debiendo haber ido al tordadero todos.—De los de aupa, corramos un tupido velo.—Caballos al arrastre, cero.—Los de los palos, detestables; pero vimos un magnífico par de las cortas de un aficionado (*El Roa*), que se tiró al ruedo, sin duda á dar lecciones.

Palguita nos mechó á los suvos, oyendo una mercedísima, inenarrable y no interrumpida pita.

Formalito, algo más valiente, manejando mejor el trapo rojo, pero al herir nos hizo cosas tan feas como su colega.

Sin dejar de caer agua desde que se abrieron los chiqueros; fué, en resumen, la tarde lo mejor que tuvimos.—*A. Llamas*.

Cádiz 15 de Junio.

La entrada aceptable.



BILBAO.—Becerrada de los barberos. Los chicos antes del paseo. (Fot. Torl.).

Bilbao, 11 de Junio.

Con gran animación se efectuó la becerrada organizada por el gremio de barberos de la invicta villa.

A la fiesta asistió muchísimo público, que rió de gana con los lances y peripecias de la lidia, en la que abundaron los revolcones y las notas cómicas.

La concurrencia salió satisfechísima del espectáculo.

Lo mejor de él fué la presidencia, encomendada á bellísimas bilbainas, que lucían con donaire la clásica mantilla española y el vistoso pañolón de Manila.

Los modernos Figaros se portaron valientemente y ejecutaron toda clase de suertes con los becerretes.

Plácemes merece la comisión organizadora por su acierto, y yo se los envío desde las columnas de ARTE TAURINO.—*Aguirre*.

Sahagún, 12 de Junio.

Con regular entrada, por haber empezado á caer las primeras gotas momentos antes de empezar, se li-

El ganado de la novel vacada de Bohorquez, resultó manso.

Los piqueros, al parecer retribuidos, desempeñaron su cometido en los medios de la Plaza.

Mojino chico estuvo muy activo y trabajador toda la tarde. Dió varias verónicas superiores, banderilleó excelentemente á su primero, y quedó lucidísimo con la muleta. Con el estoque estuvo poco afortunado.

Zapaterito, resentido aún del reciente percance que sufriera en Sevilla, dió, como lo natural, la nota de la valentía. En todas las suertes que ejecutó estuvo muy cerca de los pitones de sus enemigos; pero, nada más. Le fué concedida la oreja del 5.º, al que dió un estoconazo soberbio.

Redondillo, es un muchacho á quien le queda mucho que aprender. Estuvo ignorantón con el capote, bien en banderillas y mediano pinchando.

La presidencia, infernal; oyó continuas broncas, por su pesadez al variar de tercios.—*R. Pozo Roldán*.

Indicador taurino

Matadores de toros.

ALARGON, Tomás (Mazzantini).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CALERO, Joaquín (Galerito).—Apoderado: D. Avelino Blanco, Basteros, 15 y 17. Madrid.

CARMONA, Angel (Camisero).—Apoderado: D. Joaquín García Elors, café Lion D'or. Madrid.

CARMONA, José (Gordito).—Apoderado: D. Joaquín López, Madera, 6, bajo, dcha. Madrid.

CECILIO, Juan (Punteret).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4, 2.º, izq. Madrid.

DIONISIO FERNANDEZ, Manuel.—Apoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: don Juan Cabello, Plaza del Rey, 5, 2.º izquierda. Madrid.

GARCIA, José (Algabeño).—Apoderado: D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92. Sevilla.

GARCIA MALLA, Agustín.—A su nombre. Vallecas (Madrid).

GÓMEZ, Rafael (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GÓMEZ, Julio (Relampaguito).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, 1.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquito).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, Gástor (Cocherito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

MARTIN VAZQUEZ, Francisco.—Apoderado: D. Julio Herrera, Rosario, 6. Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—Apoderado: D. Angel Tejero, León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).—Apoderado: D. Francisco Mastache Rubio, plaza del Matute, 6, tienda.

MORENO, Antonio (Moreno de Alcalá).—Apoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Corchaíto).—Apoderado: D. José R. Alfonso Cándela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

PASTOR, Vicente.—Apoderado:

Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PAZOS, Antonio.—Apoderado: Don Enrique Lapoullide, Fuenarral, 155. Madrid.

RODAS, Diego (Morenito de Algeciras).—A su nombre, plaza Ponce de León, 7. Sevilla.

RODRIGUEZ, Manuel (Manolote).—Apoderado: D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba, Lagartijo, 5.

SAL, Juan (Saleri).—Apoderado: Don Julio Espinosa, Lavapiés, 31. Madrid.

SAN VICENTE, Rufino (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

SEGURA, Antonio (Segurita).—Apoderado: D. Miguel Santuste, Tres Cruces, 2. Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

TORRES, Ricardo (Bombita).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 5. Madrid.

Matadores de novillos.

ALVAREZ, José (Tabernerito).—Apoderado: D. Juan Cruz López, Elcano, 6. Bilbao.

ARENZANA, Antolín (Recajo).—Apoderado: D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, 2.º Madrid.

BLANCO, Antonio.—A su nombre, Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.

BOTO, Victoriano (Regaterín chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Martín de los Heros, 45, 3.º Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Avemaría, 17, pral., derecha. Madrid.

GELA, Alfonso (Celita).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

CLEMENTE, Francisco (Minerito).—A su nombre, Hortaleza, 67. Madrid.

CORTELL, Emilio (Cortijano).—A su nombre, Preciados, 1. Madrid.

CORZO, José (Corcito).—Apoderado: D. Manuel Ruiz, Castellar, 1, Madrid Moderno.

DAUDER, Agustín.—Apoderado: Don Salvador Muñoz García, Gracia, 30. Valencia.

FERNANDEZ, Cándido (Moni).—Apoderado: D. José Laguna, Regas de Don Gómez, 3. Córdoba.

FRUTOS, José (Frutitos).—Apoderado: D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado: Don Antonio López, plaza de los Mostenses, 2. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espantero II).—A su nombre, Bageles, 20, Sevilla, ó á su apoderado, D. Braulio Almaraz, Puerta de Zamora, 2. Salamanca.

GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).—A su nombre, Mesón de Paredes, 34. Madrid.

GONZALEZ, Pascual (Almanseño).—Apoderado: D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4. Madrid.

IBÁÑEZ, Serafín (Corcelito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Alcalá, 4. Madrid.

Gran cuadrilla de niños sevillanos. Matadores: José Gárate (Limeño) y José Gómez (Gallito).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid.

GUZMAN, Luis (Zapaterito).—Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 44, Sevilla, ó á su nombre, Visitación, 12, pral. Madrid.

Lara, Matías (Larita).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

LECUMBERRI, Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.

MARIA GÓMEZ, Rafael.—A su nombre, Málaga, ó á su apoderado, D. Rogelio Oliva, Sánchez Pastor, 8 y 10, Málaga.

MARTIN, Lorenzo (Martinito).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández Vergara, Marqués de Santa Ana, 4, 2.º, interior, ó á su nombre, plaza de los Mostenses, 1. Madrid.

MARTINEZ, Ramón (Agujetas, hijo).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

MATA, Antonio (Copao).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, primero. Madrid.

MERINO, Mariano (Montes II).—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º y Don Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. Santander.

MONTES, José.—A su nombre, Olivar, 10, bajo. Madrid.

PAVESIO Pedro (Formalito).—Apoderado: D. Vicente Méndez, Oso, 10, 4.º Madrid.

PEREZ, Francisco (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez González, Lonja de la Cárcel, 16. Salamanca.

PEREZ, Trini (Machaquito de Sevilla).—Apoderado: D. Francisco Pérez, Jerónimo Hernández, 23, Sevilla. Representante en Madrid: D. Pedro Moreno García, Aduana, 4, entresuelo.

PERIBANEZ, Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Arlabán, 9. Madrid.

RODARTE (Rodolfo).—Apoderado: D. Emilio Escalante, Pez, 17, Madrid, ó á D. Mariano Armengol, Plaza de Toros vieja. Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

SAEZ, Alejandro (Ale).—Apoderado: D. José Pizana y Soto, Moratín, 56, 2.º, derecha. Madrid.

SANCHEZ, Baldomero (Guerrilla de Córdoba).—Representante: D. Armando G. San Julián, Cruz, 30, Madrid.

SANCHEZ GUILLEN, Andrés (Frasculito).—Apoderado: Don Manuel Muñoz, Varflora, 13. Sevilla.

SANZ, Vicente (Matapozuelos).—A su nombre, Tres Peces, 18. Madrid.

SARMIENTO, Ambrosio.—A su nombre, Redondilla, 7. Madrid.

SERRANO, Eduardo (Gordet).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

VILA, Francisco (Rubio).—Apoderado: D. Victorio Muro, Ternerera, 6. Madrid.

ZUMEL, Hipólito (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1. Madrid.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106. Madrid.

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes mar-

qués de Villamarta).—Divisa verde botella y amarilla. Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2. Madrid.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina, 3. Valencia.

SANTA COLOMA, excelentísimo señor conde de.—Divisa azul y encarnada. Hortaleza, 12. Madrid.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris. Albareda, 47. Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peláez).—Jorge Juan, 25, 1.º, izq. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.

Rejonadores.

CASIMIRO D'ALMEIDA, José, y CASIMIRO D'ALMEIDA, Manuel.—A su nombre, Vicien (Portugal).

Arte Taurino

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Oficinas: PRECIADOS, 17, entresuelo.

Apartado 359.—Teléfono 3.558.—MADRID.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, semestre.....	5 pesetas.
Un año.....	10 »
Extranjero, un año.....	15 francos.

NÚMERO CORRIENTE, 20 CÉNTIMOS.

MADRID COMICO

SEMANARIO ILUSTRADO SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Oficinas: PRECIADOS, 17, entresuelo.

Contiene en todos sus números artículos y poesías de los más notables escritores festivos. En todos sus números publica páginas de música de las zarzuelas más aplaudidas.

Precio, 20 céntimos ejemplar.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO, de G. Torres Muñoz

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo que puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentrífico.

Cajas metálicas de 0,50 y 1,00 peseta.

Latas económicas á 5 ptas. Pastillas comprimidas de bicarbonato de sosa químicamente puro, caja 0,50 ptas.

San Marcos, 11, farmacia - MADRID - Teléfono 3.164.